

Comunidad Autónoma del País Vasco
MEMORIA
Socioeconómica 2016



Consejo Económico
y Social Vasco
Euskadiko Ekonomia eta Gizarte
Arazoetarako Batzordea

Resumen y Consideraciones



1. RESUMEN

I. DEMOGRAFÍA

En la CAPV, según los últimos datos facilitados del Padrón Municipal de Habitantes referenciados a enero de 2016 (cifras provisionales), la población de la CAPV se mantiene invariable en el último año (de hecho, pierde 164 efectivos) y cuenta con 2.189.093 habitantes. Los datos correspondientes a los Territorios Históricos reflejan que la población se ha incrementado mínimamente en Gipuzkoa (en 921 habitantes, +0,1%) y en Álava (+0,1%, en 388 personas), mientras que se reduce en Bizkaia (-0,1%, pues pierde 1.473 habitantes).

Por su parte, EUROSTAT estima en 510,1 millones de personas la cifra de habitantes de la Unión Europea, referenciada a enero de 2016, 1,9 millones más que en enero de 2015. Este crecimiento del 3,5 por mil –fue del 2,1 por mil en el año precedente- ha permitido mantener la tendencia ininterrumpida de crecimiento que se viene produciendo desde 1960, cuando la población de la actual Unión ascendía a 400 millones de habitantes. Este crecimiento se debe, exclusivamente, a la evolución de la inmigración, ya que el crecimiento natural (diferencia entre nacimientos y defunciones) es, de hecho, negativo por primera vez en la Unión.

De nuevo en la CAPV, los datos provisionales para 2015 señalan un crecimiento vegetativo (variación de la población como diferencia entre nacimientos y defunciones, sin tenerse en cuenta los movimientos migratorios) negativo, por tercer año, tras 9 años de evolución positiva: en este año se han registrado 18.851 nacimientos, un 2,7% menos que en el año anterior, y 21.509 fallecimientos, un 6,7% más que en 2014. Como consecuencia, se produce un crecimiento vegetativo de -2.658 o, lo que es lo mismo, de -1,2 por mil. El saldo de 2015 es negativo, por tanto, porque se reducen los nacimientos, y además las defunciones siguen creciendo.

Por otra parte, la “*Estadística de Movimientos Migratorios*” de EUSTAT¹ relativa a 2015 contabiliza una ganancia de 3.362 personas en nuestra Comunidad en ese año (en 2014 había ganado 3.602, tras dos años de saldos migratorios negativos). Por territorios, Bizkaia gana 970 personas, Álava 555 y Gipuzkoa 1.837. Como novedad en esta edición, se incluyen los resultados de un informe de IKUSPEGI sobre las salidas de la población joven, de entre 18 y 34 años, de la CAPV hacia otras Comunidades y el extranjero entre los años 2000 y 2014, a fin de contrastar la idea de que nuestra Comunidad está perdiendo un importante capital humano con estas emigraciones, como consecuencia de la crisis.

En primer lugar, la cifra de salidas de la población joven hacia otro lugar del Estado o al extranjero (bajas del padrón sin nueva alta dentro de la propia CAPV) ha ido aumentando desde el año 2000 (1.967) y hasta 2014 (4.088), pasando además de representar un 0,3% del colectivo al comienzo del período al 1,1% al final del mismo. Estas bajas crecieron considerablemente en el período de crecimiento (2000-2007) y siguen aumentando los primeros años de la crisis, alcanzándose el máximo en 2009 (4.504 salidas). A partir de ese año las salidas se mantienen por encima de las 4.000, pero se estabilizan e incluso descienden en algún caso. De esta forma, el aumento del porcentaje de las salidas sobre el grupo de edad se debe, sobre todo, a que este grupo de edad se ha reducido, más que al aumento de dichas salidas.

Continúa el informe poniendo estos datos en relación con las llegadas (altas en el padrón) de población entre 18 y 34 años en la CAPV, para ver cuál es la relación entre ambos. Se destaca que la suma de las altas, un total de 252.293 en el período considerado es sensiblemente superior al total de las bajas, siendo la diferencia en favor de las altas de 199.281. Se aprecia, además, que el crecimiento que se ha dado en la población residente en la CAPV se debe en gran parte al saldo migratorio y al aumento de la inmigración, fundamentalmente de países extranjeros.

La investigación no detecta grandes cambios de comportamiento entre la etapa de crecimiento y la de crisis. En esta última crece el número de salidas, pero como consecuencia, principalmente, de las que realiza la población de origen extranjero, por lo que los datos aportados ponen en cuestión la imagen de la persona joven autóctona que marcha a

¹ Serie 2000-2014 reestimada por EUSTAT en 2016 a partir de diversas fuentes, fundamentalmente padronales.

otro país desde la CAPV. En cambio, aparece la imagen del inmigrante de origen extranjero que se instaló en la CAPV durante el período de bonanza económica y que, como consecuencia de la crisis u otros factores, decide regresar a su país de origen o reemigrar a un tercer país.

Asimismo, se presentan las grandes cifras de las últimas proyecciones de población del INE, elaboradas con un horizonte de 50 años para el conjunto del Estado y de 15 en su detalle por Comunidades Autónomas, hasta 2031. Se destaca que la CAPV participa de la tendencia general del conjunto del Estado para el período proyectado (2016-2031), esto es, de caída de la población. Se estima que el conjunto del Estado perderá, en los próximos 15 años, un 1,2% de su población, 552.245 habitantes, mientras que la CAPV perderá 79.451 habitantes, el 3,7%. Los mayores descensos relativos se registrarán en Asturias (-11,1%), Castilla y León (-10,7%) y Galicia (-8,5%), mientras que la población aumentaría en Murcia, Comunidad de Madrid, Canarias, Baleares, Cataluña, Ceuta y Melilla.

Mirando a los componentes de la evolución demográfica, se tiene, en primer lugar, el saldo vegetativo. Ante el descenso de la natalidad y el envejecimiento poblacional, el INE ha estimado que en España habrá más defunciones que nacimientos (crecimiento vegetativo negativo) durante todo el período proyectado. El saldo por mil habitantes será, para el Estado, del -24,7, siendo el descenso para la CAPV el doble, del -48,1 por mil. La mayor parte de las Comunidades tendrán saldo negativo, de especial entidad en Asturias (-126,4 por mil) y Galicia (-98,1 por mil).

Pasando a los movimientos migratorios, las proyecciones de INE estiman, en primer lugar, que de mantenerse las tendencias actuales, el saldo migratorio con el extranjero será positivo, entre 2016 y 2030, en 15 de las Comunidades Autónomas, y especialmente en Canarias y Baleares. En su conjunto, el Estado tendrá un saldo migratorio con el exterior de 12,8 por mil habitantes, mientras que la CAPV apenas tendrá un +0,2 por mil. En cuanto a la migración interior, el saldo migratorio de la CAPV con el resto del Estado será del 10,5 por mil, una de las ratios más elevadas del conjunto de las Comunidades Autónomas, sólo superada por Madrid (32,6), Baleares (17,1) y Navarra (12,8 por mil habitantes).

En otro orden de cosas, según los datos del Padrón Municipal, en 2016 la población de origen extranjero residente en la CAPV, 188.213 personas, se ha incrementado por segundo año consecutivo, en unas 4.000 personas (+2,2%), tras el bienio 2013-14 de leve retroceso, después del período de importante afluencia iniciado a finales de la década de los años 90. Las 188.213 personas de origen extranjero empadronadas en enero de 2016 representan el 8,6% de la población vasca, dos décimas más que en 2015, mientras que en el Estado la ratio de 2016, 13,1%, se ha reducido una décima respecto del año precedente.

Por nacionalidades, entre las diez más importantes en la CAPV nos encontramos, en 2016, con seis latinoamericanas (Colombia, Ecuador, Nicaragua, Brasil, Bolivia y Paraguay), tres comunitarias (Portugal, Francia y Rumanía) y una del Magreb (Marruecos). En la actualidad, y desde 2014, la población marroquí es la principal nacionalidad extranjera en la CAPV, con 20.055 empadronados/as en 2016, representando el 10,5% del total de personas de origen extranjero de la CAPV. La segunda procedencia es la colombiana, con el 9,3% del total.

La “Encuesta de Población Inmigrante Extranjera” (EPIE) del Gobierno Vasco de 2014, permite conocer, en su comparación con los de 2010, el impacto de la crisis en la situación económica de este colectivo. Destaca, en primer lugar, que los ingresos habituales per cápita de la población de origen extranjero residente en la CAPV eran en 2014 de 795,91€ mensuales, un 7,8% inferiores a los ingresos de 2010. En 2014, los ingresos señalados superaban en un 10,65% los 791,31€ de gasto medio per cápita. Sin embargo, este diferencial entre ingresos y gastos se había reducido de manera importante respecto de 2010, año en el que era del 20,67%. Esta tendencia genera algunas situaciones de gran precariedad, en especial en el caso de la población procedente de las distintas regiones africanas, donde ingresos y gastos tienden a igualarse en la práctica.

Con los ingresos disponibles en 2014, el 66,2% de la población de origen extranjero señala haberse enfrentado en el último año a algún tipo de dificultad económica relacionada con la cobertura de las necesidades básicas de alimentación, vestido-calzado o vivienda, o con la capacidad de hacer frente a gastos imprevistos. Este indicador

aumenta 6,1 puntos porcentuales respecto de 2010 (cuando la incidencia era del 60,1%). Aunque mucho más reducido, el impacto de las situaciones definidas por las dificultades continuadas para hacer frente a las necesidades básicas también es elevado, de manera que el porcentaje de las personas de origen extranjero que las sufrieron en el último año durante al menos seis meses es en 2014 del 15,5%, frente al 6,6% de 2010.

En relación a la actitud de la ciudadanía ante este fenómeno, IKUSPEGI revela que los/as vascos/as no viven la inmigración como un problema. Sólo el 2,2% la menciona espontáneamente como el primer problema de la CAPV, y el total de menciones es del 12,3%, (12,4% en 2015). En el conjunto de las tres respuestas espontáneas, la inmigración aparece en cuarto lugar, por detrás del paro (85,5%), los problemas de índole económica (26%) y la corrupción y el fraude (13,8%).

En relación al empleo, la visión funcional de la inmigración con respecto al mercado laboral se había erosionado considerablemente como consecuencia de la crisis: mientras que en 2004 un 80% creía que necesitábamos población inmigrante para trabajar en algunos sectores, en 2014 lo pensaba un 30,5%. En cambio, en 2015 se ha dado un giro en esta visión, pues aumentaba casi 12 puntos, hasta el 42,2%, cambio de tendencia que parece consolidarse en 2016, cuando la ratio aumenta hasta el 44,7% (+2,5 puntos porcentuales). Algo similar ha ocurrido con la afirmación de que la economía funciona mejor gracias a que la población inmigrante ocupa puestos que la autóctona no quiere. En 2014 un 32,8% estaba de acuerdo con esta afirmación (la ratio más baja de toda la serie considerada), en 2015 el porcentaje aumentaba hasta el 44,9% y en 2016, de nuevo, hasta el 48,3% (+3,4 puntos).

II. ECONOMÍA

En 2016, la actividad económica, según el FMI, aumentó, pero su crecimiento fue modesto, tanto en las **economías emergentes** (4,1%, una décima menos que en 2015) como en las **avanzadas** (1,7% frente a 2,1% en el año anterior). El comercio mundial también aumentó, pero forma débil. Su tasa de crecimiento se situó en el 2,2%, 5 décimas por debajo de la ratio de 2015 y 0,9 décimas por debajo del crecimiento del PIB de 2016.

Por lo que respecta a la evolución de los precios, la moderada disminución de la abundante capacidad productiva sin utilizar en varias economías emergentes y la desaparición de los efectos de las anteriores caídas de los precios del petróleo y de otras materias primas presionaron ligeramente al alza la inflación mundial en el segundo semestre de 2016.

En relación a las condiciones financieras y monetarias, el Banco Central Europeo y el Banco de Japón rebajaron en una ocasión (marzo) sus tipos de intervención, el primero hasta situarlo en el 0,0% y el segundo hasta el -0,1%. La Reserva Federal estadounidense, por su parte, lo mantuvo en el 0,5% con el que cerró 2015 hasta diciembre de 2016, cuando lo incrementó hasta el 0,75%.

En relación al mercado de divisas, el tipo de cambio real efectivo del dólar de EEUU cerró el año en 1,054 \$/€ frente a los 1,088 \$/€ de diciembre de 2015, ello supone un porcentaje de depreciación del euro del 3,1%. El euro también se depreció respecto al yen, pero se apreció respecto a la libra esterlina.

En los mercados bursátiles mundiales, el IBEX 35 tuvo un decremento interanual (diciembre 2016 respecto diciembre de 2015) del 2% cuando en 2015 lo hizo en un -7,2%, el Nikkei creció un 0,4% cuando en 2015 lo hizo en un 9,1%, el Dow Jones creció un 13,4% (en 2015 retrocedió un 2,2%); y el Euro Stoxx amplio creció un 1,5% (8% en el año anterior).

En la zona euro, la tasa media de crecimiento interanual del PIB, en términos reales, fue del 1,8%, según datos del Banco Central Europeo, ligeramente por debajo de la tasa del 2% registrada en 2015.

Desde el lado de la demanda, el consumo privado aumentó a una tasa de crecimiento interanual del 2%, dos décimas por encima de la registrada en 2015. La inversión registró una tasa de crecimiento del 3,7%, impulsada por la recuperación observada en el sector de la construcción y por la mejora en la inversión de productos de la propiedad intelectual, ya que la inversión en bienes de equipo se ralentizó ligeramente. El consumo público creció un 1,9% (1,3% en 2015).

Desde el lado de la oferta, el VAB en la industria aumentó un 1,5%, lo que implica una desaceleración de 2,8 puntos respecto a 2015, el sector servicios aumentó un 1,7%, tasa algo superior a la registrada en 2015 (1,4%). Al mismo tiempo, el VAB de la construcción, aunque se mantuvo muy por debajo del nivel anterior a la crisis, cobró impulso, aumentando un 1,9%, la tasa de crecimiento más elevada registrada desde 2006. Esto confirma la evolución cada vez más favorable del sector de la construcción, tras el prolongado período de contracción o lento crecimiento iniciado en 2008.

Por lo que respecta a la inflación, en la eurozona el Índice de Precios de Consumo Armonizado aumentó un 1,1% entre diciembre de 2015 y diciembre de 2016. El Estado español registra un incremento del 1,4%.

Según datos de EUROSTAT, la deuda de las Administraciones Públicas de la zona euro se redujo en 2016 en casi todos los Estados, salvo en Italia, Francia, Chipre y Reino Unido (donde más o menos se mantiene), y en Letonia, Bulgaria, Polonia, Grecia y Portugal, donde crece. En el conjunto de la eurozona19, la deuda pública sobre el PIB fue del 89,2% frente al 90,3% del año 2015.

En relación al déficit, en el conjunto de la eurozona19, el déficit público se situó en un nivel equivalente al 1,5% del PIB frente al 2,1% de 2015. Los Estados que sobrepasaron el límite del 3% del PIB fueron España (-4,5%) y Francia (-

3,4%). Entre -1,5% y -3% tenemos: Rumania, Reino Unido, Bélgica, Italia, Polonia, Portugal, Finlandia, Hungría, Eslovenia, Eslovaquia y Austria. Entre 0 y -1%: Letonia, Bulgaria, Irlanda, Croacia y Dinamarca. El resto registraron superávit.

Centrándonos en la **economía española**, según INE, el PIB en el año 2016 experimentó un crecimiento real interanual medio del 3,2%, tasa igual a la registrada en 2015. De hecho, a diferencia de lo acontecido en las economías avanzadas, el crecimiento económico del PIB de la economía española se ralentizó en el tercer y cuarto trimestre. Tanto la demanda nacional como la demanda externa neta registraron aportaciones positivas al crecimiento del PIB por vez primera desde el año 2000.

Desde el lado de la demanda, el consumo privado cerró 2016 con un crecimiento interanual en volumen del 3,2%, tres décimas superior al de 2015 y la FBCF disminuyó su ritmo de crecimiento hasta el 3,1% (2,9 puntos menos que en 2015). La ralentización de la inversión se explica tanto por los activos fijos materiales (construcción y bienes de equipo y activos cultivados) como por los productos de la propiedad intelectual (en los tres componentes se observa la ralentización). Así, la inversión en construcción se desacelera 3 puntos, la de los bienes de equipo y activos 3,8 puntos, y la de los productos de la propiedad intelectual 0,7 puntos.

Desde la perspectiva de la oferta, en el conjunto del año, en términos interanuales y en volumen, la actividad se aceleró en todos los sectores, a excepción de la industria, que pasó de crecer un 5,5% en 2015 a registrar un incremento del 2,4% en 2016. Así, el VAB del sector primario aumentó un 3,4% en 2016 (-2,9% en 2015); el de la construcción un 2,5%, tasa superior en 2,3 puntos a la del año 2015; y el de servicios, un 3,4% (2,6% en 2015).

En este contexto, la economía española mejoró su situación financiera frente al Resto del Mundo. Volvió a registrar capacidad de financiación (superávit), alcanzando los 22.752 millones de euros, esto es, el 2% del PIB. Sin embargo, los conjuntos de las Administraciones Públicas del Estado finalizaron el año 2016 con un déficit de 55.576 millones de euros (datos provisionales), lo que supone pasar de una ratio del 5,1% del PIB al 4,5% entre 2015 y 2016. Desagregando, tanto la Administración Central como las Comunidades Autónomas y la Seguridad Social cerraron sus cuentas con déficit, respectivamente, del 2,7%, 1,6% y 0,8%. Por el contrario, las Corporaciones Locales volvieron a registrar un superávit, en este ejercicio del 0,6%.

Respecto a los ingresos, la recaudación en los principales impuestos, incluida la participación de las Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales, se incrementa (+2,5%). Por su parte, las obligaciones reconocidas por el Estado decrecieron un 4,6%.

Pasamos ahora a exponer la **evolución de la economía de la CAPV**.

Los últimos datos del Directorio de Actividades Económicas (DIRAE) de EUSTAT, relativos a 2016, contabilizan un total de 158.436 empresas activas en la CAPV (incluyendo las del sector primario) que dan empleo a 854.114 personas, de forma que el tamaño medio se sigue manteniendo en 5,4 empleos por empresa. Entre 2015 y 2016, el número de empresas ha disminuido un 0,2% mientras el empleo ha crecido un 1,2%. Solo 1.844 empresas, el 1,2% del total (1,1% en 2015), dispone de 50 o más empleos, totalizando 416.513 empleos, un 48,8% del total (48,3% en 2015). Por el contrario, 121.319 empresas, el 76,6% del total, no llegan a los 3 puestos de trabajo y recogen tan sólo el 17,4% de todo el empleo.

El tamaño medio en la UE (datos de 2014) se sitúa en 5,4 empleos por empresa. Por encima de dicha media se sitúan Alemania y Luxemburgo (ambos con 9,9), Reino Unido (9,1), Dinamarca (8) y Austria y Croacia (ambos con 7,1).

El estudio de la rotación empresarial pone de manifiesto que a 1 de enero de 2016, la disminución en el número de empresas se produce como consecuencia del inicio de la actividad de 17.485 nuevas empresas y del cese de 17.850. Así,

el saldo neto es de -365. Por su parte, la tasa bruta de creación de empresas, calculada como el cociente entre las altas de un año determinado y las empresas existentes al año anterior es del 11% y la de mortandad del 11,2%.

Las Cuentas Económicas muestran que la economía de la CAPV registró para el conjunto del año 2016 un incremento de su PIB en términos reales del 3,1% (dos décimas más que en 2015). No obstante, el perfil trimestral muestra una ralentización del crecimiento a lo largo del año dado que comienza el primer trimestre con una tasa de variación interanual del 3,3% y culmina el cuarto con una tasa del 2,9%. Al igual que ocurrió en el año 2015, el crecimiento del PIB se explica básicamente por el comportamiento de la demanda interna. Ésta crece un 3,0%, lo que unido a un crecimiento del 3,1% del PIB, determina una casi nula aportación de la demanda externa al crecimiento del PIB.

Los dos principales componentes de la demanda interna (gasto en consumo final y formación bruta de capital) han mantenido un perfil trimestral similar. Así, en el segundo trimestre, ambos registran tasas de crecimiento superiores a las del primer trimestre, ralentizan su crecimiento en el tercero y vuelven a una senda de mayor crecimiento en el cuarto.

Sin embargo, al analizar la evolución de los dos componentes del gasto en consumo final observamos que mientras el gasto en consumo público sigue esa misma tendencia, no ocurre lo mismo con el gasto en consumo privado ya que la ralentización acontecida entre el segundo y el tercer trimestre se extiende a lo largo del cuarto trimestre.

Por lo que respecta a la formación bruta de capital, el principal motor del agregado fue la inversión en bienes de equipo que acumula tres años de variaciones positivas y crecientes, si bien el resto de la inversión, que incluye a la realizada en la construcción registra por primer año una tasa positiva, aunque más moderada. Sin embargo, no conviene obviar el perfil trimestral de la citada inversión en bienes de equipo que comienza el primer trimestre con un incremento del 10,7% y va ralentizando su crecimiento trimestre a trimestre hasta culminar el cuarto con una ratio de variación del 6,6%.

Por lo que respecta a la demanda externa, tanto las exportaciones como las importaciones experimentan una tasa de variación interanual media del 2,2% cuando en el año anterior su crecimiento fue, en ambos casos, del 0,6%. El análisis del perfil anual muestra, no obstante, una ralentización en el crecimiento de cada una de ellas. Así, las exportaciones comienzan el primer trimestre del año con un crecimiento del 4,2% y finalizan el cuarto con un aumento del 0,3%, y las importaciones pasan entre el primer y el cuarto trimestre de un crecimiento del 3,9% al 0,4%.

Los datos provisionales de comercio exterior de bienes con el extranjero (no incluye el resto del Estado) que ofrece la "Estadística de Comercio Exterior" (basada en los Registros de Aduanas) señalan una reducción del valor corriente de las exportaciones de un 1,6% en 2016 (alcanzando los 21.596 millones de euros, casi 360 menos que en 2015), con un incremento de las no energéticas (que suponen el 92,3% del total) de un 1,7% y un decremento de las energéticas del 29,2%. Por su parte, las importaciones totales decrecieron un 8% (situándose en 15.848 millones de euros, 1.338 menos que en 2015), donde el valor de las importaciones energéticas, el 21% del total, decrece un 29,6% y el de las no energéticas crece un 0,2%.

El saldo exterior en 2016 presenta un superávit de 6.111,9 millones de euros (978,4 millones superior al registrado en 2015). En porcentaje sobre el PIB supone un 8,5%, ratio 1,1 puntos porcentuales superior a la de 2015 (7,4%). Distinguiendo entre bienes y productos energéticos y no energéticos se vuelve a observar que el saldo energético es deficitario (-1.580,8 millones de euros). Por el contrario, el de los productos no energéticos vuelve a registrar superávit, 7.692,8 millones de euros, que representa el 10,8% del PIB, ratio similar a la registrada en 2015, 10,7%.

Desde el punto de vista de la oferta, los cuatro grandes sectores de actividad registran variaciones positivas, destacando el sector de la Industria, que ha obtenido un crecimiento del 3,3%. No lejos de esa tasa se sitúa el sector Servicios, que ha registrado un crecimiento del 3,2% en el conjunto del año. Asimismo, tanto la rama de Construcción como el sector Primario registran variaciones positivas, del 1,6%.

En el sector industrial quien ha sustentado su evolución global ha sido la Industria Manufacturera, creciendo a una tasa del 3,5% y acumulando tres años de incrementos. En la evolución positiva del sector Servicios (que encadena tres años de variaciones positivas y crecientes) participan sus tres subsectores, siendo el más dinámico el de Comercio, Hostelería y Transporte, con un crecimiento del 3,6%. En segundo lugar, se sitúa el denominado Resto de servicios, que obtiene un crecimiento del 3,3%. Por último, la rama de Administración Pública, Educación, Sanidad y Servicios sociales es la que ha tenido una evolución más moderada, con un crecimiento del 2,4%. El sector de la construcción acumula dos años consecutivos de crecimiento, siendo la tasa de variación en el conjunto del año 1,1 puntos porcentuales superior a la registrada en 2015.

La evolución del empleo, medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, ha sido positiva, con un crecimiento estimado del 1,9%, como media del año 2016 (3 décimas por encima de la ratio de 2015, 1,6%). El mejor comportamiento en el empleo se ha dado en el sector Servicios, con un crecimiento del 2,1% respecto a la media del año 2015. Es también reseñable la evolución del sector industrial con un crecimiento del 1,6%, seguido del sector Primario (1,0%). El sector de Construcción por primera vez desde el año 2008 no destruye empleo.

Por su parte, los costes totales por hora efectiva trabajada en la CAPV han crecido en el año 2016 el 0,4%. La media del Estado, sin embargo, disminuyó un 0,1%. Por sectores, la construcción disminuye en la CAPV un 1,7%, mientras que la industria y los servicios aumentan, respectivamente, un 1,3% y un 0,3%. En valores absolutos, el coste promedio de la CAPV fue, en 2016, de 24,3 euros/hora, frente a los 19,8€ de media del Estado. En la UE y en la zona euro, los datos medios de 2015, según EUROSTAT, fueron 25€ y de 29,5€ por lo tanto, superiores al registro de la CAPV.

Por lo que respecta a la productividad aparente del trabajo, su crecimiento en términos reales, en 2016, fue del 1,2%, 1 décima porcentual más que en 2015. El análisis en términos de nivel y no de evolución (relación entre el PIB en función de la paridad de poder de compra y el empleo) pone de relieve que la CAPV con un índice de 127,9 se encuentra un 26,4% por encima del Estado, un 27,9% por encima de la media de la UE28 y un 20,7% por encima de la zona euro.

En relación a la inflación tenemos que decir que los precios culminaron el año 2016 con una fuerte subida, situándose en el mes de diciembre 2016 en el +1,5%, frente al +0,3% de diciembre de 2015. De este modo, la inflación media del año (0,0%) abandonó las tasas negativas de 2015, tras un ejercicio que comenzó con unos precios muy reducidos y cuya tendencia se modificó al alza a partir del mes de setiembre.

En relación al sector financiero, el crédito total concedido por las entidades de depósito en la CAPV ha vuelto a crecer en el año 2016, sumando dos años consecutivos de incrementos, tras años mostrando una tendencia decreciente: de 70.037 a 71.564 millones de euros (+2,2%). En relación a la Bolsa, el Índice de la Bolsa de Bilbao 2000 se sitúa en los 1.489,5 puntos en diciembre de 2016, lo que implica un decremento del 5,64% respecto a diciembre del año anterior. El volumen de contratación (compras y ventas) de la Bolsa de Bilbao, en 2016, se sitúa en 109.385,9 millones de euros, lo que supone una disminución del 40,1% respecto a 2015.

En otro orden de cosas, según datos del Registro de Inversiones Exteriores del Ministerio de Economía y Competitividad, la inversión extranjera en la CAPV ha disminuido entre 2015 y 2016, descontando las empresas de tenencia de valores extranjeros (ETVE), un 42,6%, sumando dos años de decrementos consecutivos. En total, la CAPV ha recibido en 2016, 490,4 millones de euros, ocupando la quinta posición en volumen de inversiones, por detrás de Madrid, Cataluña, Navarra e Islas Baleares. Desde un punto de vista sectorial son especialmente destacables por su peso sobre el total de la inversión, las realizadas en: Información y Comunicaciones, Metalurgia y fabricación de productos metálicos, Alimentación, bebidas y tabaco, Actividades profesionales, científicas y técnicas, y Fabricación de vehículos a motor y otro material de transporte.

Por su parte, la inversión vasca en el extranjero, descontando las ETVE, tras el incremento acontecido en el año 2015 y que tuvo su origen en el sector Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire, ha vuelto a los niveles registrados en los años anteriores. En concreto, en el año 2016 alcanza los 687,5 millones de euros. Así, la CAPV ocupa

la quinta posición en el ranking de CCAA por su inversión en el extranjero, por detrás de Madrid, Cataluña, Galicia y Asturias. Sectorialmente destacan: Reparación e instalación de maquinaria, Fabricación de vehículos a motor y otro material de transporte, Actividades financieras y de seguros, Otras manufacturas y Construcción. Desde un punto de vista territorial, la inversión de la CAPV se dirige en el 70,9% de los casos a un país de la OCDE, un 43,9% se dirige a Canadá y un 19,5% a países de la UE15 (principalmente, Reino Unido y Austria). Otra importante parte tiene como destino Brasil (19,4%).

En relación al **sector público de la CAPV**, según los datos de la “*Estadística de Ejecución Presupuestaria*” del Departamento de Hacienda y Economía del Gobierno Vasco, los ingresos totales liquidados en 2016 por el conjunto del Gobierno Vasco y las tres Diputaciones Forales ascienden a 15.650,2 millones de euros, y presentan un aumento del 2,8% respecto del año precedente (+0,3% en 2015), debido a la evolución positiva, y por encima del crecimiento promedio, de la recaudación de los impuestos indirectos, que aumentan un 3,4%, y directos, que lo hacen un 4,2%. Ambas partidas representan en 2016 el 83,5% de los ingresos del Sector Público Vasco. Asimismo, y a diferencia del ejercicio anterior, se produce una caída del 7,9% en la variación de pasivos financieros (+2,8% en 2015), relacionada con un menor endeudamiento. El incremento en los ingresos tiene una similar evolución entre Administraciones, ya que en el caso del Gobierno Vasco es del 3%, mientras que para las Diputaciones Forales crecen un 3,2%.

A modo de balance, el conjunto de los ingresos del Sector Público Vasco sobre el PIB de la Comunidad, que suponía el 22% en 2015, prácticamente se mantiene en igual proporción en 2016, pues cae una décima hasta el 21,9% (datos provisionales), dado que el PIB ha crecido más que los ingresos públicos.

La recaudación por Tributos Concertados, que forman el grueso de los ingresos directos e indirectos y más del 90% del total, presenta para 2016, con datos provisionales, un incremento del 2,7%, cuando en el año precedente lo había hecho un 2,4%. En conjunto, se aprecia, al contrario que en los tres anteriores ejercicios, un mejor comportamiento de la imposición directa (+3,5%) que de la indirecta (+1,9%). En suma, el volumen total recaudado asciende a 12.950,7 millones de euros, importe que supone el 18,1% del PIB corriente de la CAPV en 2016, según datos provisionales (18,2% en 2015). Del total recaudado, el 37,4% corresponde al IRPF, el 38,7% al IVA (de gestión propia y de ajustes por operaciones interiores y aduanas), el 7,7% al Impuesto de Sociedades (que reduce su peso en la recaudación por tercer año consecutivo) y el restante 16,2% a diversos Impuestos Especiales.

El gasto total del Sector Público Vasco asciende a 15.311,2 millones de euros (no incluidos los Entes Locales), y se ha incrementado en 2016 un 0,9%, frente al +1,9% del año anterior, de forma que el porcentaje que representa esta magnitud sobre el PIB de la CAPV se ha reducido medio punto, del 21,9% al 21,4%. La evolución del gasto ha sido positiva tanto en el Gobierno Vasco (+2%) como en las Diputaciones Forales (+1,8%), resultando la variación del agregado del 0,9% debido a que algunas de las partidas se compensan entre instituciones (una parte de las transferencias, por ejemplo).

Las variaciones más significativas en los diferentes capítulos de gasto del conjunto del Sector Público Vasco (excluidos Entes locales) presentan algunas diferencias respecto a años anteriores. En primer lugar, los gastos de personal crecen en igual proporción que en 2015 (+2%), y en mayor proporción en el Gobierno (+2,2%) que en las Diputaciones Forales (+1,1%). Los gastos de funcionamiento (referidos a la compra de bienes y servicios), por su parte, mantienen la tendencia positiva de los dos años anteriores, y crecen más que en 2015 (aumentan el 2,9%, frente al +1,1% del año anterior), al tiempo que las transferencias corrientes mantienen su tendencia positiva de los tres ejercicios anteriores, aunque crecen menos (+1,2% en 2016). En cuanto a las inversiones reales, tras haber caído, en mayor o menor proporción, de manera ininterrumpida entre 2010 y 2015, presentan en 2016 un incremento del 4,7% gracias a su evolución en el Gobierno (+10,6%), puesto que para las Diputaciones Forales esta partida ha seguido cayendo (-2,5%).

Por su parte, caen los gastos derivados del endeudamiento debido a la evolución de los pasivos financieros (amortización de la deuda), que se reducen un 11,6%. Este dato se debe a la evolución de esta partida en el Gobierno (-16,6%), ya que en las Diputaciones Forales, y al contrario que en los ejercicios anteriores, la variación es positiva (+2,3%). Los gastos financieros (intereses), por último, se reducen un 12,9%, y son negativos tanto para el Gobierno como para las Diputaciones.

Centrándonos en el *gasto del Gobierno Vasco*, las cifras del presupuesto de 2016 actualizado a mayo de 2017, a la espera de su liquidación definitiva, revelan un incremento del 8,8% respecto del gasto ejecutado en el ejercicio 2015, tras haber caído un 0,5% en el ejercicio anterior. Los dos principales departamentos por su volumen de gasto continúan siendo Educación, Política Lingüística y Cultura (el 26% del total) y Salud (31%). El primero crece un 0,6%, mientras que el segundo se mantiene estable respecto de 2015. El gasto total para 2016 asciende a 11.054,2 millones de euros, cantidad que supone el 15,4% del PIB de nuestra Comunidad en este año, según datos provisionales.

El hecho de que en 2016 los ingresos corrientes del Sector Público Vasco (Gobierno más Diputaciones Forales) hayan crecido un 3,1%, mientras que los gastos de igual naturaleza lo hacen en menor medida, un 1,5%, induce un aumento del ahorro bruto del 33%, hasta los 917,6 millones de euros. Este importe representa el 1,3% del PIB de nuestra Comunidad (datos provisionales). Además, se registra un déficit público (necesidad de financiación) de 21,7 millones de euros (0,03% del PIB) dado que los gastos no financieros (corrientes más de capital) superan los ingresos de igual naturaleza. En el ejercicio anterior, el déficit fue de 293,1 millones de euros, por lo que este se ha reducido un 92,6%.

Asimismo, la Estadística de Ejecución Presupuestaria de 2016 revela, en primer lugar, que el endeudamiento neto del conjunto del sector público de la CAPV (Gobierno Vasco más Diputaciones Forales) se ha reducido por tercer año consecutivo, un 0,8% en esta ocasión (-37,8% en 2014 y -25,8% en 2015), tras los incrementos de los ejercicios anteriores. El endeudamiento bruto, por su parte, se ha reducido en 2016 un 7,9%, ascendiendo a 1.316,5 millones de euros, de los cuales 1.106 millones corresponden al Gobierno Vasco (-4,9% respecto de 2015) y los restantes 210,5 a las Diputaciones Forales (-20,8%). Como resultado, al final del ejercicio el Gobierno Vasco y las Diputaciones Forales presentan un volumen de deuda de 11.155,6 millones de euros, un 4,6% más que en 2015 (importe que representa el 15,6% del PIB, según datos provisionales, frente al 15,4% en 2015). Un año más, la mayor parte de la deuda corresponde al Gobierno Vasco (el 81,7% del total, 80,4% el año anterior).

En relación a las **infraestructuras productivas** destacar que los datos relativos a las adjudicaciones realizadas por las Entidades Públicas Estatales (AENA, ADIF, PUERTOS y RENFE) en ingeniería civil, en la CAPV, publicados por el Ministerio de Fomento, muestran decrementos entre 2015 y 2016, salvo en el caso de Puertos. Así, las adjudicaciones realizadas por la Sociedad Pública Estatal ADIF (Administrador de Infraestructuras Ferroviarias) en ingeniería civil en la CAPV pasaron de 292 a 73,4 millones de euros (las obras de la superestructura (obra ferroviaria) de la totalidad de la Línea de Alta Velocidad en la CAPV la realiza ADIF), las realizadas por AENA pasaron de 8,3 a 4,4 millones de euros, las de RENFE OPERADORA de 3,1 a 1,55 millones y las de PUERTOS de 11,1 a 114,7 millones de euros.

Por lo que respecta a las infraestructuras de transporte, aunque el porcentaje de vías de gran capacidad en la CAPV es relativamente superior al del Estado (14,8 % frente a 10,3%) el porcentaje de autopistas de peaje (41,3%) existentes en la CAPV es muy superior al del Estado (17,3%), teniendo en cuenta sobre todo la densidad de carreteras por superficie.

Por otra parte, se apuntan algunos datos sobre energía: La escasa producción propia de energía primaria (431 Ktep en 2015) tan solo permitió satisfacer el 6,8% de la demanda energética de la CAPV. De esta forma, la dependencia energética de la CAPV se situó en el 93,2%, siendo este porcentaje bastante superior al del Estado (73,3%) y a la media de la UE28 (53,4%). Paralelamente, la producción en base a fuentes renovables (403 Ktep) tanto solo permitió satisfacer el 8% del consumo final (5.034 Ktep); es decir, la ratio de participación de las energías renovables en el consumo final

fue muy inferior a la registrada en la UE28 (13% en 2014) y alejada del objetivo del 14% fijado para nuestra Comunidad en la Estrategia Energética de Euskadi 2020 (3E2020).

La factura eléctrica del sector residencial, por su parte, creció un 3,2% en 2015. El aumento en la factura por hogar fue del 2,6% y en la factura por habitante del 3,2%, alcanzando 1.037 euros por hogar y 421 euros por habitante.

En otro orden de cosas, en el año 2015, se invirtieron en la CAPV **en actividades de I+D**, según EUSTAT, 1.273,2 M€ (- 1,3% respecto a 2014), lo que supone tres años de descensos consecutivos. Por territorios históricos, Álava realiza el 13% del gasto total, Bizkaia el 47% y Gipuzkoa el 40%. En términos de esfuerzo, supone el 1,84% del PIB; lo que supone un nuevo descenso respecto al año previo. La ratio registrada por el INE para la CAPV fue 1,93%, lo que coloca a nuestra Comunidad por encima de la media estatal situada en el 1,22%.

Independientemente de la fuente de información, el esfuerzo es inferior al registrado en la eurozona 2,12%, y por debajo de los países referencia en la materia: Suecia (3,26%), Austria (3,07%), Dinamarca (3,03%), Finlandia (2,9%), Alemania (2,87%), Bélgica (2,45%), Francia (2,23%), Eslovenia e Islandia; si bien es cierto que varios de tales países observan una estabilización o una marcada disminución en la ratio, como es el caso de Finlandia o Eslovenia, según datos de EUROSTAT.

Atendiendo a la ejecución del gasto en I+D, el 74,7% del gasto fue ejecutado por las empresas² (frente al 75,1% de 2014), mientras que el 18,4% correspondió a la Enseñanza Superior y el 6,5% restante lo ejecutaron diversos organismos dependientes de la Administración. Esta estructura difiere de la existente en el Estado donde los respectivos porcentajes son 52,5%, 28,1% y 19,1%.

Por lo que respecta a la financiación de tal gasto, la participación del sector privado se vuelve a reducir entre 2014 y 2015, 1 punto porcentual y se fija en el 55,7% (a 10,3 puntos, por tanto, del objetivo europeo de que el 66% del gasto en I+D sea financiado con fondos privados). La Administración financia el 33,4%, ratio superior a la registrada en 2014 (32,6%). En el Estado, según datos del INE, el sector privado financia una menor proporción (45,8%) y la Administración Pública el 40,9%. En la eurozona, según datos de EUROSTAT, en 2014, los respectivos porcentajes son 56,9% y 32,9%. Destacan por tener ratios elevadas de financiación privada del gasto en I+D: Japón (77,3%), China (75,4%), Corea del Sur (75,3%), Alemania (65,8%), Eslovenia (68,4%), Suecia (61% en 2013), EE.UU. (60,9% dato de 2013), Dinamarca (57,3% en 2015). De esta forma, la I+D financiada por el sector privado y por el sector público, representan, respectivamente, el 1,02% y el 0,61% del PIB, cuando los objetivos europeos para el año 2020 son el 2% y el 1%.

El personal empleado (en EDP: 18.217,1 personas, 71,8% del total en el sector empresarial, 21,8% en enseñanza superior y 6,3% en la Administración) decrece un 1,7% respecto al año 2014. El análisis por sexo pone de relieve que solo el 35,2% del personal total empleado en estas actividades es mujer (misma ratio que en el año anterior).

Pasamos ahora a estudiar los indicadores de I+D del sector empresa excluyendo de la operación a los centros de la Red Vasca de Ciencia y Tecnología. Así, se observa que entre 2014 y 2015 se redujo tanto el número de empresas que hacen I+D (de 1.612 a 1.502) como el gasto en I+D realizado por las mismas (un 2,6%) y el personal empleado en tales actividades (pasa de 10.815,5 a 10.573,8 personas a dedicación plena).

En este contexto, es destacable el elevado tamaño medio de las empresas vascas que hacen I+D, que se sitúa en 82 personas empleadas, cifra muy superior al tamaño medio del conjunto de las empresas vascas, que es de 5,4 personas empleadas.

² Una parte importante del gasto en I+D se canaliza a través de la red de Centros Tecnológicos, incluidos, en esta operación estadística, como parte del sector empresarial, debido a su naturaleza jurídica.

En relación a la investigación en la UPV-EHU, en 2015, el importe de las acciones *Grupos de investigación del Gobierno Vasco*³ alcanzó los 24 millones de euros, lo que supuso un decremento del 3,7% respecto al periodo anterior. Deduciendo del total la partida anteriormente mencionada, se observa que la actividad investigadora desarrollada por la UPV-EHU creció entre 2014 y 2015, pasando de 47,4 a 54,1 M€ (+14,1%). La mayor parte, el 49,9% (27 M€) corresponde a proyectos de investigación, pero descienden las partidas destinadas a fondos para personal en formación (21%, 11,4 M€, frente a 12,9 millones en 2014) y los contratos firmados al amparo del artículo 83 de la Ley de Ordenación Universitaria (LOU), que suponen el 13,7% de los fondos totales (7,4 M€, frente a 8,5 en 2014). A mayor distancia se tienen los fondos para contratación de personal investigador/técnico que representan 9% del total.

En relación a las actividades de innovación, según la “*Encuesta de Innovación*” de EUSTAT, en el periodo 2013-2015, son innovadoras el 16,9% de las empresas (4 décimas más que en el periodo anterior). Si sólo consideramos las empresas de más de 9 empleos la ratio se eleva al 34,6%, ratio superior a la media estatal registrada por INE (28,5%).

El gasto total en actividades para la innovación tecnológica, sin embargo, se ha vuelto a reducir sumando ya cuatro años consecutivos: en 2015 respecto del periodo anterior -1,2%, situándose en 2.443,2€ y representando el 3,5% del PIB. Si sólo consideramos las empresas de más de 9 empleos el gasto asciende a 2.080,1 M€, lo que supone un crecimiento del 0,6% respecto del año anterior y representa el 3% del PIB.

El “*Panel de Indicadores de Innovación europeo, 2016*” ratifica los aspectos anteriores, en la medida que la CAPV registra un valor del indicador sintético de 0,48 (0,50 en 2015), por encima del Estado (0,36), pero ligeramente por debajo de la UE28 (que también ha descendido, de 0,56 en 2015 a 0,52 en 2016), aunque dentro del grupo de “países con alta innovación”, al alcanzar el 92,4% de la media de EU28.

En este contexto, destacamos que la CAPV se posiciona claramente por encima de la media, por primera vez, en la dimensión “Sistema de Investigación” donde sobresaile el número de “co-publicaciones científicas internacionales por millón de habitantes” y el porcentaje de “publicaciones científicas más citadas internacionalmente” (excelentes).

Sin embargo, en la dimensión “Activos intelectuales” del IUS que captura las diferentes formas de derechos de propiedad intelectual generados como rendimientos en los procesos de innovación, el indicador sintético es 0,32 por debajo de la media de la UE28 (0,56) e incluso de la del Estado (0,44). De hecho, la comparativa con otros ámbitos territoriales permite concluir que la CAPV con un indicador de solicitudes de patentes PCT⁴ por billón de PIB (en euros PPC) de 1,59, de marcas comerciales de la UE por billón de PIB (en euros PPC) de 5,08 y de diseños de la UE por billón de PIB (en euros PPC) de 0,56 se encuentra, salvo en el caso de las patentes por billón de PIB en relación con el Estado, por debajo de las respectivas medias estatales (1,48/7,81/2,97) y de las de la UE28 (3,53/6,09/4,44) y alejada de los países referencia.

En relación a las **tecnologías de la información y la comunicación** (TIC), la CAPV mantiene su posición en relación a los equipamientos TIC de los hogares y/o de la población. La “*Encuesta sobre Sociedad de la Información a familias (ESISF)*” del EUSTAT muestra que, en el primer trimestre de 2016, el 70,1% de los hogares de la CAPV dispone de ordenador, lo que representa el 77,3% de la población de 15 y más años. Paralelamente, el 74,1% de las familias disponen en sus viviendas de acceso a internet (3,9 puntos porcentuales más que en el mismo periodo de 2015). A su vez, la cifra de población de 15 y más años con acceso a la Red ha aumentado 3,2 puntos entre el primer trimestre de 2015 y el primero de 2016, situándose en el 81,2%.

³ Conviene tener presente que la convocatoria de grupos de investigación del Gobierno Vasco no tiene lugar anualmente, por lo que cada cierto número de años el importe de estas acciones aumenta considerablemente. En consecuencia, para realizar el análisis año a año conviene deducir del total la cuantía referida a los grupos de investigación.

⁴ Tratado de Cooperación de Patentes.

Según EUROSTAT, la CAPV se sitúa en porcentaje de hogares que tienen acceso a internet desde el hogar, con un 83%, por detrás de Madrid (88%), Melilla (86%) y Ceuta (84%) y a la par de Cataluña y Navarra. No obstante, este porcentaje estaría todavía alejado de las referencias que se observan en las regiones del norte de Europa que superan en varios casos el 90% e incluso llegan a alcanzar el 100%.

Por lo que respecta a las transacciones electrónicas, según datos de EUSTAT, un 33,8% de la población de 15 y más años ha realizado alguna compra por esta vía, en 2016. Los bienes más comprados son material deportivo y ropa (51,9%), viajes y alojamientos de vacaciones (31,4%), y entradas de espectáculos 22,5%. Esto es los mismos que en el año 2015 pero en diferente orden.

En relación con los equipamientos TIC en las empresas, la *“Encuesta sobre Sociedad de la Información. Empresas”* del EUSTAT muestra que, en general, las empresas vascas continúan aumentando tanto sus equipamientos TIC como el porcentaje de sus empleados/as que utilizan estas tecnologías. Los equipamientos más extendidos siguen siendo el teléfono móvil y el ordenador personal, seguidos de Internet y el correo electrónico. Por sectores de actividad, las empresas que pertenecen al sector industrial presentan un mayor porcentaje de implantación tecnológica, seguidas de las empresas del sector servicios y del sector de la construcción

El análisis por estratos de empleo muestra que el nivel de equipamiento de las empresas de la CAPV sigue dependiendo principalmente del tamaño de la empresa. Estos porcentajes en equipamientos son superiores en los establecimientos de 10 ó más empleados, aunque al haber alcanzado ya casi el máximo, las mismas mejoran sus equipamientos solo muy ligeramente.

Por su parte, la *“Encuesta sobre el uso de la TIC y del comercio electrónico en las empresas”* del INE, muestra con datos del primer trimestre de 2016, que la ratio de empresas que tienen página web y la ratio de empresas que dispone de banda ancha son superiores en la CAPV a la media estatal (81,7% en la CAPV frente a 77,5% en el Estado y 88% frente a 82,9%). Sin embargo, son inferiores la ratio de empresas con conexión a internet (96,6% frente a 98,4%), la de empresas que utiliza la firma electrónica (70,4% frente a 75,1%), la de empresas que uso de medios sociales (36,9% frente a 42,9%) y la de empresas que compran soluciones de computación en la nube, *“cloud computing”* (18,1% frente a 19,3%), entre las que se encuentran el correo electrónico, el almacenamiento de ficheros, el servidor de bases de datos de la empresa, y distintos tipos de software.

Por lo que respecta al comercio electrónico en el tejido empresarial, según datos de EUSTAT, éste continúa creciendo en 2015, tanto en cifras económicas, en euros, como en porcentaje de empresas que participan en él. Distinguiendo por tamaño de los establecimientos se tiene que el porcentaje de los de 10 o más empleos que realizan comercio electrónico es un 30% (26,4% en términos globales); siendo mayor el de los que efectúan compras electrónicas (25,3%) que el de los que realizan ventas (11,4%).

Tales resultados ponen de manifiesto, según datos de EUROSTAT y EUSTAT⁵, que el porcentaje de empresas de 10 o más empleos (sin sector financiero) que vendieron on line es mayor en la UE28 y en la eurozona que en la CAPV (17% frente a 11,4%); mientras que el porcentaje de empresas que compraron on line (al menos el 1% de los pedidos) es superior en la CAPV que en la UE28 y en la eurozona (25,3% frente al 24% en la UE28 y al 25% en la eurozona).

En relación a la Administración electrónica, según de EUSTAT, el número de empresas que demandan tramitación electrónica con la Administración ha ido aumentando en los últimos años. Así entre 2010 y 2016 se ha pasado de un 61,4% de empresas con acceso a internet que realizan tales trámites a un 83,3%. Estos porcentajes son más altos si tenemos en cuenta las empresas de 10 o más empleos (de un 84,9% a un 91,6%).

Respecto a qué tipo de trámite realizan las empresas con la Administración, destaca la obtención de información (60,6% de los establecimientos y 81,9% de los de 10 o más empleos), obtener impresos y formularios (61,8% y 80,7%,

⁵ Si bien los datos nos son directamente comparables por la diferencia en la unidad de análisis: empresa y establecimiento, dan una visión aproximada.

respectivamente), declarar impuestos como el de sociedades y el IVA, declarar las cotizaciones sociales y tramitar procedimientos administrativos y cumplimentar impresos y formularios.

III. MERCADO DE TRABAJO

En primer lugar, los datos de la PRA de EUSTAT relativos al cuarto trimestre de 2016 revelan que el aumento de la ocupación que se ha producido entre diciembre de 2015 y diciembre de 2016 en la CAPV ha sido del 0,9% (+8.100 empleos, el 67,9% de ellos mujeres, puesto que lo mismo que en 2015, el empleo femenino crece por encima de la media, +1,3%, frente al +0,6% del empleo masculino). Este crecimiento del empleo se sustenta, en primer lugar, en el sector servicios, que gana 5.900 empleos (+0,9%), y la industria, por su parte, gana 1.100 puestos de trabajo (+0,6%, por debajo de la media). Lo mismo ocurre con la construcción, que tras años de caída ve aumentar su ocupación en 1.100 efectivos (+2,4%).

Otro aspecto a considerar del mercado laboral vasco en 2016 es la reducción del porcentaje de ocupados/as a tiempo parcial, que baja medio punto, hasta el 17,7%, y de la temporalidad, que se reduce también medio punto, bajando del 23,9% al 23,4% de los/as asalariados/as. Se trata de ratios, no obstante, superiores a las del conjunto del Estado.

Por su parte, el número medio de personas cotizantes a la Seguridad Social en Euskadi en diciembre de 2016 (ver nota a pie 1 de este capítulo) asciende a 925.291, de las cuales el 47% son mujeres y el 53% hombres. Esta cifra se incrementa un 1,9% respecto del mismo mes del año anterior (+3,1% de media en el Estado), con un aumento de 17.326 personas afiliadas en alta, que se viene a sumar al de 2015, que fue de +2,3%.

La mayor parte de las ramas productivas evolucionan de manera positiva, con la excepción del Sector primario (-1,8%), las industrias extractivas, que caen un 2,3%, las actividades financieras y de seguros (-4,1%), las inmobiliarias (-6,4%), el empleo doméstico (-4,1%) y otros servicios (-0,3%). La industria manufacturera, la rama con mayor peso en la afiliación (19,1%), que había perdido unas 8.000 personas afiliadas entre 2003 y 2014, crece ligeramente por encima de la media (+2%) ganando 3.353 personas afiliadas, que se suman a la ganancia de 1.462 afiliados/as de 2015 (+4.815 en el bienio). El sector servicios, por su parte, aumenta su afiliación por encima de la media, un 2,1%, tasa que se traduce en 13.131 afiliados/as nuevos/as. Además, todas sus ramas aumentan sus efectivos, con la citada excepción de las actividades financieras e inmobiliarias. El comercio, la rama de servicios que mayor afiliación aglutina (15,6% del total), registra un incremento del 1,1% (1.496 afiliados/as más). Otras actividades con peso importante, como las sanitarias, educación y hostelería, experimentan tasas interanuales por encima de la media (con incrementos en la afiliación del 3,6, 3,4 y 2,8% respectivamente).

La contratación también ha crecido en 2016 respecto del año anterior (+6,8%), manteniendo la tendencia positiva de 2014 y 2015. Las actividades que más se han contratado en 2016 son: la hostelería (15,9% de los contratos iniciales, un 11,6% más que en 2015), la industria manufacturera (15,9% de los contratos, crece el 5%), actividades administrativas y servicios auxiliares, entre las que están incluidas las ETT (12,8% del total de contratos iniciales, un 11,3% más que en 2015), actividades sanitarias y de servicios sociales (12,3% de los contratos y +9,2% sobre 2014) y comercio (11% del total y +5,2% sobre los datos del año anterior). Se aprecian diferencias por sexo, ya que la industria manufacturera comprende uno de cada cuatro contratos firmados por hombres (24,3% del total), mientras que entre las mujeres las secciones de actividad con mayor peso son las actividades sanitarias y la hostelería (entre ambas comprenden el 38,8% de los nuevos contratos). En el Estado, por su parte, se registran en 2016 un total de 19,9 millones de contratos, un 7,5% más que en 2015.

Por grupos de edad, la mayor parte de los nuevos contratos firmados en 2016 en Euskadi, tanto por hombres como por mujeres, corresponden a la franja de edad de entre 25 y 45 años, el 58,4%, distribuidos entre las edades de 25 a 35 y de 35 a 45 con un 30,9 y 27,5% respectivamente. Por debajo de los 25 años se firma el 16,4% de los contratos, cifra superior a su peso en la población activa, que es del 3,7%. En cuanto a la evolución respecto de 2015, todos los grupos de edad crecen en su número de contratos, con la excepción de la franja de 25 a 35 años y, en concreto, entre los hombres (en las mujeres la evolución es positiva en todas las edades).

En cuanto a la distribución de la contratación según nivel de estudios, casi seis de cada diez contratos (el 58,1%) son firmados por personas con estudios secundarios, la mayor parte de ellas con un nivel de Educación general, tanto entre los hombres (46,3% de los contratos) como entre las mujeres (44,7%). En segundo lugar, el 16,1% de los contratos corresponden a personas con Estudios primarios, la mayor parte con estos estudios completos. Después, el 12% corresponde a personas con estudios universitarios, la mayor parte de segundo y tercer ciclo. Por otro lado, los mayores incrementos en la contratación corresponden a los niveles de Educación primaria (+23,3% respecto de 2015, y hasta un 24,6% para quienes tienen finalizado el nivel).

En relación al tipo de jornada, la evolución positiva se da tanto en los contratos a tiempo parcial, que suman en la CAPV 371.732 (+8,6% respecto de 2015), que suponen el 40,1% del total de contratos, como a los contratos a tiempo completo, un total de 552.375, que crecen el 5,6% (59,6% de los contratos). El restante 0,3% corresponde a 2.492 contratos de jornada fija discontinua. Por sexo, el peso de la contratación a tiempo parcial es muy distinto, pues representa más de la mitad de los contratos firmados por mujeres (53,1% en 2016), frente al 26,8% de los contratos firmados por hombres.

En cuanto a la duración de los contratos, del total de los suscritos en 2016, 65.530 fueron de carácter indefinido, lo que supone el 7,1% (2 décimas más que en 2015). Esta tasa de contratos indefinidos ha perdido 2,4 puntos porcentuales entre 2012 y 2016 (de 9,5 a 7,1), si bien ha mejorado ligeramente desde 2014. Además, una gran parte de las personas contratadas lo ha sido varias veces durante el año. La rotación (ratio entre número de contratos y número de personas contratadas) alcanza un valor de 3,26, 8 centésimas más que en 2015. En cuanto a la duración media de los contratos temporales, esta es 48 días (mismo dato que en 2015), frente a los 50 días de promedio en el conjunto del Estado, dato que se ha reducido en 4 días respecto de 2015.

Como resultado de la evolución del mercado de trabajo en 2016, la tasa general de desempleo de la PRA alcanza al final del año el 12,5% (2,2 puntos menos que un año atrás), superando la media comunitaria (8,3% en la UE, 9,7% para la zona euro, datos del tercer trimestre). En la Unión Europea, el abanico de valores que adopta el desempleo es muy amplio, yendo desde cifras en torno al 20%, como España (19%) y Grecia (22,8%), a ratios inferiores al 6%, como los que tienen República Checa, Alemania, Países Bajos y Reino Unido. Estados Unidos terminó 2016 con una tasa de paro del 4,7%, Japón con un 3,1%, y Francia, Irlanda y Letonia tienen ratios similares a la media comunitaria, por citar algunos ejemplos.

El año 2015 es el tercero en el que cae el número de personas en paro en nuestra Comunidad (cuartos trimestres), después de seis años, desde 2008, de incremento ininterrumpido. En concreto, se estima que 2016 finalizó con 129.300 personas en desempleo, un 16,5% menos que un año atrás (-25.500 personas), de las cuales 66.100 son hombres y 63.200 mujeres. A diferencia de 2015, en 2016 la caída del desempleo es general pero principalmente masculina, ya que el número de parados se reduce un 21,9% (18.500 desempleados menos), mientras que el de las mujeres se reduce un 10% (-7.000 mujeres paradas). Como resultado de esta evolución, al finalizar 2016 las tasas de paro por sexo difieren en 6 décimas, pues son del 12,2% para los hombres y 12,8% para las mujeres.

Por edades, el número de parados/as se reduce en todas ellas, y especialmente en los más jóvenes (-38,2% en los menores de 25 años y -19,8% en el grupo intermedio de entre 25 y 44 años), aunque también entre los mayores de 44 (-4,6%), a diferencia de lo ocurrido en 2015. Como consecuencia, la tasa de paro de este grupo de edad cae 7 décimas hasta el 10,3%, aún por debajo del promedio del 12,5%, mientras que en los grupos de edad más jóvenes se reduce, aunque permanece por encima de la media: 13,8% para las personas de entre 25 y 44 años y 24,8% para los más jóvenes.

Asimismo, al finalizar 2016 el paro registrado por LANBIDE-Servicio Público de Empleo Vasco se sitúa en cifras muy similares a las estimadas por la PRA, tras los recientes cambios metodológicos introducidos en esta operación estadística. En diciembre de 2016 se contabilizan 136.173 parados/as registrados/as en LANBIDE (-9,2% respecto del año anterior, frente al -9,5% de promedio para el Estado), frente a los/las 129.300 que calcula la PRA en el cuarto trimestre. Se trata del cuarto año desde el comienzo de la crisis en el que el saldo interanual del paro registrado es

negativo, y se detecta, además, que igual que en 2015, el desempleo se ha reducido en ambos sexos: Cae especialmente entre los hombres (-11,4%), pero también entre las mujeres (-7,3%), ellos por encima del promedio del -9,2%.

Por edades ocurre algo parecido, ya que entre diciembre de 2015 y diciembre de 2016 el paro registrado se reduce en todas ellas (con la salvedad, de aumentos mínimos, entre las personas menores de 19 años y mayores de 59). Por grandes grupos, el paro se reduce de manera más intensa entre los 25 y 44 años (-12,9%), sobre todo entre los hombres (-15,8% frente al -10,4% de las mujeres de este grupo), seguido del grupo de 45 y más años (-6,1%) y el de las personas menores de 25 años, aunque en ambos, y tanto en los hombres como en las mujeres, por debajo del promedio.

Por nivel de estudios, el paro se reduce, respecto de diciembre de 2015, en todos los niveles y en ambos sexos. Las caídas más importantes, por encima del promedio, se dan entre las personas que cuentan con estudios post-secundarios, especialmente universitarios de primer ciclo (-13,9%) y los técnicos profesionales superiores (-11,5%) y, en menor medida, los universitarios de segundo y tercer ciclo (-9,5%), mientras que la caída en los estudios secundarios está también por encima de la media (-10,5% para las personas con titulación de FP y -9,6% para aquellas con estudios de Educación general). El paro de las personas con estudios primarios también se reduce, pero menos que el promedio (-7%). Este comportamiento es, además, muy similar en ambos sexos. Con todo, resulta importante destacar que el grueso del colectivo desempleado se encuentra en las personas con titulación de Educación general, que se refiere a los estudios secundarios no profesionales (49,3% del total de personas registradas) y, si añadimos a aquellas que cuentan con estudios primarios (21,4%), representan el 70,7% de los/as parados/as.

Si tenemos en cuenta el tiempo que se lleva en desempleo, en 2016 se reduce el número de personas paradas en todas las categorías, con la excepción de aquellas que llevan menos de un mes en desempleo. El dato positivo es que el grupo de parados/as que más se reduce, tanto entre los menores de 25 años como entre los mayores de esa edad, es el de quienes llevan más tiempo en paro, tanto para los hombres como para las mujeres. Si el desempleo registrado total se reduce un 9,2%, el total de personas que lleva menos de un mes en paro crece un 6,9%. Se reducen, en cambio, un 8,9% las que llevan en paro de 1 a 6 meses, un 12,4% (por encima de la media) las que llevan de 6 meses a un año y un 10,7% las que llevan más de un año en desempleo (también, por tanto, por encima de la media). De este modo, la tasa de paro de larga duración (porcentaje de las personas desempleadas que lleva en esta situación más de un año) cae en diciembre de 2016 hasta el 52,4%, 9 décimas menos que en diciembre de 2015. Esta ratio es del 47,6% entre los hombres (-0,8 puntos) y del 56,5% entre las mujeres (-1,1 puntos).

En esta situación del mercado de trabajo, las políticas de empleo, que comprenden las políticas activas, dirigidas a que las personas desempleadas logren un empleo y las que lo tienen lo mantengan, y las políticas pasivas, destinadas a la protección económica de las personas desempleadas, cobran una especial relevancia.

En relación a las primeras, el Gobierno Vasco ha elaborado en 2016 una nueva Estrategia de Empleo, con 2020 como horizonte temporal. Para su elaboración, se ha tenido en cuenta la evaluación ex post de la anterior Estrategia (2011-2014): De las 16 directrices evaluadas, 4 de ellas han tenido un cumplimiento bajo (especialmente en relación a la mejora de los recursos y servicios para el empleo y de la competitividad empresarial), 8 medio-bajo (especialmente en lo relacionado con el fomento del empleo de los jóvenes y el fortalecimiento de la cohesión social y territorial), 2 medio-alto y otras 2 un cumplimiento medio (las 4 en relación a la promoción del emprendimiento y la mejora de la cualificación).

Asimismo, el Gobierno Vasco cuenta con un Plan de Empleo para el período 2014-2016, con el objetivo fundamental de favorecer el empleo y la inserción laboral de las personas más desfavorecidas y especialmente de la juventud, facilitando el emprendimiento y el apoyo a las PYMES. Asimismo, busca activar la inversión privada en aquellas obras y proyectos que tienen una incidencia directa en el empleo, al tiempo que se promueve la cooperación institucional y la colaboración público-privada para paliar la destrucción de empleo.

Por otra parte, LANBIDE, el Servicio Vasco de Empleo, tiene atribuido un papel fundamental en el desarrollo de las políticas activas de empleo de la CAPV y en la implementación del Plan, ya que sus funciones son la activación laboral, con programas de fomento de empleo, intermediación, orientación, etc., y la formación para el empleo, tanto de personas ocupadas como desempleadas.

A partir de sus liquidaciones presupuestarias (obligaciones reconocidas) se conoce que en 2015 tuvo un gasto de 819,35 millones de euros, un 5,5% más que en 2014, de los cuales 498,6 millones, el 60,9% del total, se destinaron al Programa de Inclusión Social (un 3,5% más que en 2014), 200,4 millones de euros (el 24,5% del total) al Programa de Empleo (un 10,6% más que en 2014) y 105,2 millones (el 12,8% del gasto) al Programa de Formación (+6,3% respecto de 2014). Por tanto, y aunque suponga una simplificación considerar el gasto en políticas activas de empleo la suma de los programas de formación y de empleo, dada su intrínseca relación con los programas de inclusión social, se puede estimar un gasto en políticas activas de empleo ejecutado por LANBIDE en 2015 de 305,6 millones de euros, un 9,1% más que en 2014, frente a la reducción del 6,1% que se había dado en 2014.

Comparativamente, de las cifras del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas se deduce que en 2014, último dato disponible, Euskadi fue la Comunidad Autónoma que mayor volumen de fondos destinó a Políticas de fomento del empleo, el 10,7% del total del Estado, cuando en esa fecha concentraba el 3,8% del paro registrado en el Estado (dato medio anual). Según esta información, en 2014 Euskadi destinó a programas de formación, orientación e inserción laboral 319,79 millones de euros, un 0,6% menos que en 2013. Esta cifra, aunque no coincide, se aproxima a los 280,235 millones de gasto de las cuentas de LANBIDE en programas de formación y de empleo en ese año, un 6,1% menos que en 2013. El gasto por persona desempleada se redujo en 2014, respecto de 2013, un 1,5%.

Acerca de las políticas pasivas de empleo, el gasto total destinado a prestaciones por desempleo en la CAPV asciende, en 2016 y según datos provisionales, a 699,178 millones de euros, un 14,9% menos que en 2015. Este importe, que supone el 0,98% del PIB de la CAPV (1,19% en el año precedente), supone el 3,73% del gasto total en desempleo del conjunto del Estado, donde se superan los 18.746 millones de euros (-9,3% respecto de 2015).

El año 2016 termina con 51.222 personas receptoras de prestaciones por desempleo en la CAPV, un 12,3% menos que en 2015 (cuando ya había caído un 17,7% respecto de un año atrás). De estas, el 56,8% lo eran de prestaciones contributivas, el 37% de subsidios, el 6,1% recibía la Renta Activa de Inserción y el restante 0,1%, 43 personas, recibían la prestación del Programa de Activación para el Empleo. En el Estado, en ese mismo mes, se registran 1,98 millones de beneficiarios/as (-7% sobre diciembre de 2015), y la ratio de perceptores/as de prestación contributiva era del 39,3%, del 48,7% para los subsidios y del 10,9% para la renta activa de inserción. Además, un 1,1% recibía la prestación del Programa de Activación para el Empleo. Teniendo en cuenta las cifras del paro registrado, podría decirse que en diciembre de 2016, de cada 100 parados/as de la CAPV, 62 no recibían prestación alguna (61 en 2015) y, de los/as 38 que sí lo hacían, 21 percibían una prestación contributiva, 14 el subsidio y 3 la Renta Activa de Inserción.

Con estas cifras, la cobertura media de la prestación en diciembre de 2016 es en el Estado del 56,6% (1,4 puntos porcentuales más que en diciembre de 2015), siendo inferior a ésta el dato de la CAPV (el 42,4%, un punto menos que un año atrás). Como consecuencia, la CAPV registra la menor tasa de cobertura del desempleo de todas las Comunidades Autónomas, con las excepciones citadas de Ceuta y Melilla, con lo que, lo mismo que en 2015, en este 2016 el alivio en las cifras del desempleo registrado va acompañado, para quienes permanecen en paro, de un paralelo incremento de la desprotección por el sistema de protección al desempleo.

Por otra parte, y como novedad en esta Memoria Socioeconómica, se presentan las cifras de aquellas políticas de empleo dirigidas a personas que, bien por sus circunstancias sociales y económicas (situación o riesgo de exclusión social) bien por padecer algún tipo de discapacidad, tienen especiales dificultades de acceso al mercado de trabajo en condiciones de igualdad. Su objetivo principal es asegurar un empleo remunerado y las prestaciones de servicios de ajuste personal y social que requieran estas personas, a la vez que pretenden ser un medio para la integración al régimen de trabajo normal. Todo ello asumiendo que el empleo es, precisamente, la principal vía de integración social de las personas.

En primer lugar, se destaca que, en diciembre de 2015, en la CAPV un total de 8.629 personas con discapacidad desempeñaban su actividad laboral integradas en las plantillas de 76 Centros Especiales de Empleo, el 56% de las cuales eran hombres y el 35% mujeres. Si bien la distribución por sexo no varía, este colectivo había crecido en 615 personas (+7,7%) respecto de diciembre de 2014. Y en relación a las ayudas al mantenimiento de estos Centros, el Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco destinó en 2015 a tal fin un total 26,35 millones de euros (-27,6% respecto de 2014). Asimismo, LANBIDE destinó 4 millones de euros más (+2,1% respecto de 2014) para el apoyo de 3.952 trabajadores/as con discapacidad de muy difícil inserción, gracias al trabajo de 462 especialistas en unidades de apoyo.

En segundo lugar, el Gobierno Vasco fomenta la extensión de la inserción sociolaboral a través de empresas de inserción, en la que la incorporación de una persona, bien como trabajador/a por cuenta ajena, bien como socio/a trabajador/a o socio/a de trabajo, se instrumenta mediante un contrato, de trabajo en el primer caso y societario en el segundo, que deriva de la previa suscripción de un convenio de inserción. Desde 2003 y hasta 2015, ha distribuido a través de esta línea de ayudas unos 90 millones de euros, con una media de 37 entidades beneficiarias cada año y más de 3.000 personas trabajadoras de inserción beneficiadas. En 2015 (último año para el que se dispone de información) se concedieron ayudas a 39 empresas de inserción y el importe de estas ascendió a 7,62 millones, un 3,9% más que en el año anterior.

En otro orden de cosas, OSALAN, el Instituto Vasco de Seguridad y Salud Laborales, revela que en 2016 la incidencia de los accidentes de trabajo (accidentes nuevos con baja en jornada laboral, el calculado como el cociente entre el número de accidentes por 1.000 trabajadores/as y el número de afiliados/as a la Seguridad Social con la contingencia de accidentes de trabajo específicamente cubierta) fue, en nuestra Comunidad del 37,13 por mil (36,15 por mil en 2015, por lo que se incrementa en +0,98 puntos). Por sectores, la mayor incidencia se produce en la construcción (80,78 por mil), que crece 2,7 puntos respecto de 2015. Le siguen el sector primario con un 76,87 por mil (+3,38 respecto de 2015) y la industria, con un 63,93 por mil, y crece 3,52 puntos respecto de 2015. Por último, los servicios tienen una incidencia por debajo del promedio, del 26,59 por mil (+0,28 puntos).

Por Comunidades Autónomas, la incidencia de accidentes en jornada de trabajo que calcula el Ministerio de Empleo y Seguridad Social revela que el ranking de accidentalidad estaba encabezado en 2016 por Baleares, seguida de Castilla La Mancha. La CAPV, con un índice del 34,38 por mil, ve aumentar su índice un 0,9%, y se encuentra por encima de la media del Estado en términos absolutos, en lo que puede estar incidiendo el elevado peso del sector industrial. En términos porcentuales, el incremento estatal en este año es mayor que en la CAPV, del 1,5%.

Además, los datos de accidentes laborales por tipo de contrato muestran que la siniestralidad es superior entre las personas con contrato temporal que entre las personas con contrato indefinido. Así lo indican los datos del Ministerio de Empleo y Seguridad Social correspondientes al año 2015. En concreto, la siniestralidad entre las personas con contrato indefinido fue de un 29,8 por mil asalariados/as; mientras que entre las personas con contrato temporal la incidencia fue del 45 por mil. Y, en una visión dinámica, es destacable que en 2009 la diferencia en el índice de siniestralidad entre las personas con contrato indefinido y temporal era de 26,4 accidentes por cada 1.000 asalariados/as y en 2015 se había reducido a 15,2.

Por otra parte, según datos provisionales del Consejo de Relaciones Laborales (CRL) relativos a 2016, el año se inició con un grado de cobertura de la negociación colectiva del 78,7% de los/as empleados/as, y concluyó con un 82,1%, incrementándose por tanto en 2,4 puntos. En cuanto a la actividad negociadora, solo se firmaron el 17,7% de los convenios vigentes (el resto se firmaron en años anteriores), y ello a pesar del amplio margen que había para negociar (la suma de los convenios prorrogados y decaídos al inicio del año ascendía a 78,9%).

Como consecuencia de la situación a 31 de diciembre de 2016, a comienzos de 2017 nos encontramos con que casi 3 de cada 4 trabajadores/as tienen sus convenios pendientes de renovar o recuperar, y con una negociación sectorial de la Comunidad Autónoma donde prácticamente sólo uno/a de cada diez trabajadores/as goza de un convenio

actualizado, y donde los convenios de ámbito estatal vienen a cubrir el vacío que genera la ausencia de negociación en los ámbitos sectoriales territoriales propios en la pequeña y muy pequeña empresa.

Por otra parte, según las cifras de la “Encuesta Trimestral de Costes Laborales” del INE, en 2016 (medias anuales), el número de horas mensuales pactadas entre empresas y trabajadores/as fue de 147,18, un 0,6% menos que en 2015, y un 2,9% menos de las que habían sido pactadas en 2008. De estas horas, un total de 122,38 (-1% respecto de 2015), el 83,1%, fueron efectivamente trabajadas, ratio que se ha reducido en 4 décimas en el último año. Asimismo, las horas no trabajadas ascienden en 2016 a 25,42 horas por trabajador/a y mes, un 1,8% más que en 2015, y el 22,8% de las horas efectivamente trabajadas.

Para terminar, los datos del CRL sobre conflictividad laboral revelan que a lo largo de este año se ha registrado en la CAPV un total de 164 huelgas, que han contado con 13.735 participantes y han generado un total de 58.152 jornadas no trabajadas, cifras que suponen una caída interanual del 10,9% en el número de huelgas, mientras que las cifras de participantes y jornadas no trabajadas crecen el 29,5% y 219,1%, respectivamente. 2016 ha sido, por tanto, un año contrario a la tendencia a la caída en la conflictividad de los dos anteriores, puesto que, aunque el número de huelgas es menor, su intensidad se ha incrementado notablemente, si bien se mantiene en niveles relativamente bajos respecto al promedio de los últimos años.

IV. CALIDAD DE VIDA

Condiciones de vida en la CAPV

Como resultado de la crisis, el número de ciudadanas/os de la UE en riesgo de pobreza o exclusión creció de manera importante y alcanzó su máximo en 2012, y ha venido cayendo suavemente desde entonces. En 2015, el riesgo de pobreza o exclusión afecta al 23,7% de los/as europeos/as o, lo que es lo mismo, a 118,7 millones de personas, según los criterios fijados en la Estrategia Europa 2020, en la conocida como “Tasa AROPE” (*population at risk of poverty and exclusion*). Respecto de 2014, esta tasa ha caído 7 décimas, y la incidencia sólo ha crecido en 4 de sus países miembros. En España, la ratio de 2015 alcanza el 28,6% (más de 13 millones de personas afectadas), y se ha reducido en 6 décimas respecto del año anterior.

En la CAPV, el riesgo de pobreza y exclusión afecta en 2015 al 17,6% de la población o, lo que es lo mismo, a unas 390.000 personas (2,3 puntos más que en 2014), cuando la incidencia al comienzo de la crisis era del 14,8%. Esta incidencia se mantiene, a pesar de su evolución en el último año, relativamente baja en Europa y comparable a la de países como Francia y Dinamarca, posición favorable que se repite en el contexto de las comunidades autónomas del Estado.

Esta situación relativa favorable de la CAPV se debe matizar, no obstante, para cada uno de los tres elementos que conforman la tasa AROPE:

1. El 17,3% de la población de la UE se encontraba en 2015 en riesgo de pobreza después de transferencias sociales, considerando que se está en esa situación al contar con ingresos inferiores al 60% de la mediana de la distribución de los ingresos por unidad de consumo en cada país (el conocido como “umbral de la pobreza”). Este porcentaje ha crecido una décima respecto de 2014, y más de una de cada cinco personas se encuentra en esta situación en España (22,1%). En la CAPV, la tasa alcanza en 2015 el 10,9%, experimentando, en el último año, un aumento de 7 décimas, y de 9 desde el comienzo de la crisis.
2. El 8,1% de las ciudadanas y ciudadanos de la UE sufre en 2015 una privación material severa, en el sentido de que tienen unas condiciones de vida afectadas por la falta de recursos tales como la capacidad de hacer frente a sus facturas (referidas a los gastos habituales del hogar), mantener la casa caliente o poder disfrutar de una semana anual de vacaciones⁶). Esta ratio se ha reducido en 8 décimas en el último año, y ya se encuentra por debajo del 8,5% de 2008. Por países, la incidencia de esta privación varía de manera muy amplia, desde el 0,7% de Suecia hasta el 34,2% de Bulgaria, habiendo mejorado en sus resultados la mayoría de ellos. España tiene una incidencia del 6,4% (7 décimas menos que en 2014), y la CAPV del 4,6% (frente al 4,8% de 2015). Analizado el período 2008-2015, su evolución ha sido negativa, pasando del 3,4% al 4,6%, aunque siempre se ha mantenido en niveles inferiores al 5%.
3. El 10,6% de la población de la UE vive en 2015 en hogares con una muy baja intensidad laboral, considerada tal cuando los adultos del hogar menores de 59 años trabajaron en el último año menos del 20% de su potencial laboral total (7 décimas más que en 2014 y 1,3 puntos porcentuales más que en 2008). Grecia (16,8%) y España (15,4%) encabezan el ranking de la Unión, mientras que Luxemburgo y Suecia no alcanzan el 6%. El dato para la CAPV es del 14,3%, superior al promedio de la UE (10,6%). Se trata, por tanto, de la única dimensión de la tasa AROPE en la que nuestra Comunidad se encuentra relativamente peor que el promedio europeo, y además ha empeorado en 2,1 puntos respecto del año precedente, y en casi 9 desde el comienzo de la crisis.

⁶ En concreto, EUROSTAT considera que se sufre una privación material severa si se dan al menos cuatro de los siguientes nueve ítems: no poder permitirse pagar las facturas a tiempo, mantener la vivienda adecuadamente caliente, afrontar gastos inesperados, comer carne, pescado o proteínas equivalentes cada dos días, disfrutar una semana anual de vacaciones, disponer de coche, de una lavadora, de una televisión en color o de un teléfono (incluidos móviles).

Por otra parte, también la “Encuesta de Condiciones de Vida” del INE revela una evolución desigual en los indicadores de privación de las familias de la CAPV en el último año (datos 2015):

- Se ha reducido el porcentaje de las familias que no pueden permitirse una semana de vacaciones en el año (pasa del 24,6% en 2014 al 20,3% en 2015), el de las que se declaran incapaces de afrontar gastos imprevistos (del 20,5 al 18,5%) y el de las que declaran dificultades para llegar a fin de mes (del 50,4 al 42,1%).
- Ha crecido, en cambio, el porcentaje de familias con retrasos en pagos de la vivienda (del 4,2 al 4,6%), así como aquellas incapaces de mantener la vivienda a la temperatura adecuada (del 7,3 al 7,7%), la llamada “pobreza energética”. Se trata, en ambos casos, de incidencias muy reducidas, aunque la tendencia no es la deseable. Este empeoramiento se da también con las rentas medias declaradas: tanto la familiar como la personal, se reducen en el último año en la CAPV (-3,5 y -3,1% respectivamente), si bien se mantienen, relativamente, elevadas frente al resto del Estado. Si tenemos en cuenta lo ocurrido en el período 2008-2015, desde el inicio de la crisis, los hogares de la CAPV han perdido, en promedio, un 8,5% de su renta, mientras que en el conjunto del Estado la caída ha sido del 9,4%. En algunas Comunidades esta pérdida es superior al 17% (Andalucía -17,4%; Murcia -20,2%), mientras que en otras, como Aragón o Galicia, la renta familiar apenas cae o incluso se incrementa levemente.

Sin embargo, los últimos datos de la “Encuesta de Pobreza y Desigualdades Sociales” (EPDS) del Gobierno Vasco, relativos a 2016, revelan una mejoría respecto de 2014 del riesgo de pobreza y precariedad en la CAPV, y del número de personas afectadas, si bien aún no se han recuperado los niveles de bienestar anteriores a la crisis.

En lo relativo al riesgo de pobreza de mantenimiento, la EPDS estima para 2016 una incidencia del 7,1% y 151.112 personas afectadas, por debajo de las tasas de 2012 y 2014 (7,3 y 8,2% respectivamente). No obstante, respecto de 2008, la tasa de pobreza sigue siendo 1,4 puntos superior, y afecta a 29.237 personas más (la cifra de afectados/as era ese año de 121.875).

En 2014, por otra parte, repuntó de forma notable, alcanzando el 2%, la ratio de riesgo de pobreza de acumulación, que se relaciona con la ausencia de capacidad para consolidar unas condiciones de vida aceptables a medio y largo plazo, y para disponer de un patrimonio mínimo de reserva con el que hacer frente a necesidades extraordinarias de gasto o suplir la falta de ingresos. La dinámica del período 2014-16 muestra una recuperación de la línea histórica descendiente de este indicador, cayendo hasta el 1,6% y retornando hacia los niveles más bajos observados en la CAPV, que se habían dado en 2008 (1,4%) y 2012 (1,5%). El número de personas afectadas por este tipo de pobreza se sitúa en 2016 en 34.158, un 4% por encima de las 32.838 de 2008.

Y dado que las distintas problemáticas o situaciones de riesgo no se traducen de forma automática en una vivencia real de la pobreza o de la precariedad, la EPDS completa su estudio con el indicador de pobreza real, identificando aquellas situaciones en las que una situación acomodada en determinados aspectos no es suficiente para compensar deficiencias en otros. Así, los procesos descritos se traducen en una ligera caída de 5,9 a 5,7%, en la incidencia de la pobreza real entre 2014 y 2016. Aunque limitada, esta caída nos acerca a las tasas de 2012 (5,3%) y 2000 (5,1%), aún lejos del 4,2% de 2008. En términos absolutos, la pobreza real afecta en 2016 a 122.566 personas, cifra un 3,8% inferior al dato de 2014 (127.399) y un 36,6% superior al de 2008 (89.706).

En otro orden de cosas, esta edición de la Memoria Socioeconómica ha analizado el fenómeno de la pobreza laboral. En las últimas décadas se han incrementado las situaciones de pobreza entre personas ocupadas, poniéndose de manifiesto, sobre todo a partir de la crisis, que el empleo no es condición suficiente para escapar de la pobreza, viéndose necesario garantizar que este empleo sea de calidad y genere ingresos suficientes.

La EPDS de 2016 destaca que, obviamente, las tasas más elevadas de pobreza se asocian a la ausencia de empleo y, fundamentalmente, a aquellos hogares en los que todas las personas activas se encuentran en paro. La tasa de pobreza real alcanza en 2016, en estos casos, el 39,1%, habiendo caído esta incidencia medio punto respecto de 2014, y casi 10

desde 2008, cuando la pobreza real afectaba casi a la mitad de las familias vascas en las que sus miembros estaban en paro (49,7%).

Las tasas de pobreza más reducidas se encuentran, en toda la serie contemplada, en las familias en las que sus miembros cuentan con ocupaciones estables (contrato indefinido) y, por el contrario, en aquellas en las que las ocupaciones no son estables (contrato temporal o sin contrato), la pobreza es mucho más elevada: estaríamos hablando de la “pobreza laboral”. Este colectivo tenía una tasa de pobreza del 14,7% en 2008, y aumentó hasta el 17,3% en 2012. El 12,7% de 2014 supuso una mejoría, pero el último dato de 2016 supone un empeoramiento en 3,3 puntos porcentuales, hasta el 16%.

Por otra parte, uno de los efectos de la crisis en las condiciones de vida es el aumento del número de familias que pierden sus viviendas por no poder hacer frente a sus pagos, bien por el impago de sus hipotecas o bien por el impago del alquiler. En este sentido, la evolución del número de las ejecuciones hipotecarias, y de los lanzamientos judiciales que puedan derivarse, aporta información sobre este fenómeno.

El Observatorio de la Vivienda del Gobierno Vasco revela, con datos del Consejo General del Poder Judicial, que en 2015 se registraron un total de 711 ejecuciones, cifra que supone una caída del 8,8% respecto del año anterior. De hecho, desde 2010 se aprecia una tendencia a la baja en este tipo de procedimientos, después de que en 2009 se registrara el máximo número de ejecuciones, un total de 1.255, un 35% más que las de 2013. La situación es similar en el Estado, donde también se ha ido reduciendo el número de ejecuciones hipotecarias, inicialmente con tasas más discretas (-9,8% en 2013 respecto de 2012), aunque en los años 2014 y 2015 la caída ha sido más significativa que en la CAPV (con -4,5 y -15,6% respectivamente). El peso relativo del número de ejecuciones en la CAPV sobre el total del Estado ha caído desde el 2,3% que representaba en 2007 hasta el 1% de los últimos tres años.

La Estadística de Ejecuciones Hipotecarias del INE, por otra parte, permite conocer que el 41,2% de las ejecuciones que se registraron en Euskadi en 2016 se refieren a viviendas (82,2% de personas físicas y un 17,8% de personas jurídicas) y que, de éstas, el 2,3% corresponden a vivienda nueva y el 17,8% a vivienda usada.

En otro orden de cosas, la tipología de los sistemas familiares en la CAPV ha sufrido una modificación sustancial en las últimas décadas, como consecuencia de procesos demográficos, sociales y culturales. Entre los cambios más destacables se encuentran la mayor diversidad de tipos de hogares, el descenso de su tamaño medio, las importantes alteraciones en el perfil de las personas de referencia de estos hogares, el descenso de la proporción de menores en el hogar y el aumento de las situaciones de dependencia.

La familia mantiene, a pesar de los cambios, su centralidad en la vida de las personas. El estudio “La familia en la CAPV” (2012) del Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco revela que el 96% de las personas entrevistadas considera que la familia es muy o bastante importante, por encima de otros aspectos como el tiempo libre o de ocio (93%), los/las amigos/as (92%) o el trabajo (91%).

En los últimos años, las transformaciones experimentadas por la institución familiar y su impacto en las tasas de fertilidad han concitado un creciente interés público, debido a las repercusiones que ello acarrea. La coincidencia entre las edades proclives a la procreación y de incorporación y promoción laboral coloca a las mujeres jóvenes en una situación muy difícil respecto a la decisión de tener hijos/as. La “Encuesta de Necesidades de Servicios Sociales” (ENSS) de 2014, realizada por el Gobierno Vasco, detecta, respecto a encuestas anteriores, un repunte de las problemáticas vinculadas a la posibilidad de tener el número de hijas e hijos deseados, debido a la situación económica y laboral y a los problemas para el cuidado de la descendencia. En 2014, un 5,6% de los hogares de la CAPV declara no poder tener el número de hijos/as deseado, lo que supone casi 50.000 familias (49,358), frente al 5,1% de 2010. Esta elevada proporción de 2014, sin embargo, no alcanza las cifras que registró la Encuesta de 2006, cuando se llegó al 6,2%.

Asimismo, EUSTAT elabora la “Encuesta de Conciliación de la Vida Laboral, Personal y Familiar” (ECVL), cuyos resultados relativos a 2015 destacan, en primer lugar, que las mujeres que trabajan fuera de casa dedican un 50% más de horas diarias al cuidado de hijos/as menores y de personas dependientes que los hombres, y hasta un 75% más de

tiempo a las tareas del hogar. Mientras que los hombres emplean 2,9 horas diarias en el cuidado de los menores (3,1 en 2013), las mujeres destinan 4,5 (4,9 en 2013). Esta diferencia repite al considerar el cuidado de personas dependientes, actividad a la que los hombres dedican 1,5 horas diarias (misma cifra en 2013) y las mujeres 2,1 horas (2,3 en 2013). Además, las tareas del hogar ocupan, en promedio, 2,1 horas a las mujeres, frente a las 1,2 horas de los hombres (2,2 y 1,4 horas, respectivamente, en 2013).

Esta desigualdad de cargas asumidas tiene su coste en el grado de satisfacción con el reparto de tareas en el hogar, ya que las mujeres declaran, en promedio, un grado de satisfacción de 6 sobre 10 sobre la participación de su cónyuge o pareja en la realización de las tareas domésticas, frente al 7,3 que ofrecen los hombres. Y si nos fijamos en el índice medio de satisfacción con el tiempo dedicado a los diferentes aspectos de la conciliación, el grado medio de satisfacción con el tiempo para el cuidado de los hijos menores es de 6,5, y más elevado entre las mujeres (6,8 puntos frente a 6,2 para los hombres). Este grado de satisfacción es más reducido, tanto entre los hombres como entre las mujeres, en relación al cuidado de personas dependientes (6 en promedio, prácticamente igual por sexos).

Para aliviar las situaciones descritas, el Gobierno Vasco puso en marcha a partir de 2002 los Planes de Apoyo a las Familias, a fin de superar los obstáculos económicos y socio-laborales que impiden a las familias decidir libremente el número de hijos e hijas, y aprobó en 2008 la Ley de Apoyo a las Familias, para dotar del mayor rango jurídico al marco y las bases para una política familiar integral, orientada a la mejora del bienestar y de la calidad de vida de las familias y de sus miembros. Desde 2002 y hasta 2015 el gasto global en ayudas a las familias supera los 640 millones de euros, repartidos, aproximadamente al 50%, entre las ayudas directas por nacimiento, adopción o acogimiento preadoptivo, y las ayudas para la conciliación.

A pesar del tiempo en vigor de estas ayudas y de los fondos destinados, la “Encuesta de Familias y Hogares” del Departamento de Empleo y Políticas Sociales (2015) llama la atención sobre el elevado porcentaje de familias que las desconoce: Apenas un 35,1% de los hogares conoce la existencia de las ayudas a las familias con hijos/as (aquellas por nacimiento y adopción). Y dentro del ámbito de las ayudas a la conciliación, las más conocidas son las que se relacionan con la reducción de la jornada laboral para atender al cuidado de hijos/as menores de 12 años (39,9%) y la excedencia laboral para atender a menores de 3 años (38,7%). El grado de conocimiento se sitúa en torno al 31-32% en lo relativo a las ayudas orientadas al cuidado de familiares dependientes o en situación de extrema gravedad sanitaria. La medida menos conocida es la destinada a subvencionar la contratación de personas para el cuidado a domicilio de hijos/as menores de 3 años (18,2%). Obviamente, el conocimiento de las distintas ayudas es variado en función del tipo de familia, y el mayor conocimiento se observa en los hogares parentales con prole dependiente.

Finalizado el período de vigencia del III Plan de Ayudas a las Familias (2011-2015), y a falta de información sobre sus realizaciones y grado de cumplimiento, las últimas cifras disponibles provienen del “Informe de Evaluación de Programas Subvencionales de la CAE” relativo al ejercicio 2015, que elabora el Departamento de Hacienda y Economía del Gobierno Vasco. En este año el Departamento de Empleo y Políticas Sociales destinó 58,9 millones de euros a ayudas a las familias, importe que es un 25,7% superior al de 2014.

Educación y cultura

Según EUSTAT, 370.426 alumnos y alumnas se han matriculado en la CAPV en la enseñanza de régimen general no universitario (excluyendo educación para adultos y enseñanzas de régimen especial), en el curso 2016/17, lo que supone un crecimiento del 0,9% respecto al curso anterior.

Circunscribiéndonos a los datos de matriculación sin incluir educación especial, y distinguiendo por niveles se observa que en los inferiores (Educación infantil y E. primaria) se han matriculado 219.681 alumnos y alumnas (90.249 en Infantil (-3,3%, decremento que se suma al del curso anterior) y 129.432 en Primaria (+1%, incremento que se suma al del año previo)), en Educación Secundaria Obligatoria 81.401 (+2,6%) y en Formación Profesional Básica, que sustituyó en el curso 2015/16 a los Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI), 4.411 alumnos y alumnas (+8%).

Por lo que respecta a la Enseñanza Postobligatoria, en Bachillerato se han matriculado 30.248 personas y en FP de grado medio 14.713. El incremento que se produce en la FP de grado medio (5,1%) es superior al que se registra en el Bachillerato (0,7%).

Por su parte, en la FP de grado superior se han matriculado 21.502 personas, un 9,5% más que en el curso anterior.

Ahondando en los estudios de carácter profesional, según EUSTAT, las familias profesionales de grado medio que concentraron el mayor volumen de alumnado en el curso 2015-16 fueron: Sanidad (15,3%, con una variación del +4,2% respecto al curso anterior), Fabricación Mecánica (13,4%, +1,9%), Electricidad y Electrónica (9,8%, -4,1%), Transporte y mantenimiento de vehículos (8,8%, -2,8%), Administración y Gestión (7,5%, variación nula respecto al curso anterior) e Instalación y Mantenimiento (7,4%, +4%). Entre las titulaciones de grado superior destacan por volumen de matriculación Fabricación Mecánica (12,7%, con una variación del +1,2% respecto al curso anterior), Servicios Socio-culturales y a la Comunidad (11,7%, -3,8%), Administración y Gestión (11,5%, -7,6%), Electricidad y Electrónica (10,9%, -9,5%) Informática y Comunicaciones (8,6%, -3,4%), Sanidad (7,1%, +0,9%) e Instalación y mantenimiento (6,5%, -3%).

Por lo que respecta a las enseñanzas universitarias, en el curso 2014-15, el número total de alumnos y alumnas matriculadas en las universidades de la CAPV asciende a 67.060, lo que supone un descenso del 1,7% respecto al curso anterior, rompiéndose la tendencia de crecimiento experimentada en los cuatro últimos años. El 76% del alumnado acude a la universidad pública frente al 24% que se matricula en una universidad privada. Por su parte, la distribución por sexo refleja la diferencia a favor de la mujer en el acceso a la universidad.

En materia de graduación universitaria, los datos muestran un descenso del 4,5%, hasta situarse en 13.297 personas, de las cuales el 55,9% son mujeres.

Circunscribiéndonos a los estudios de grado⁷, la mayor parte de los y las estudiantes se graduaron en estudios de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas (53,1%), seguida con un 23,2% por Ingeniería y Arquitectura. En menor medida lo hicieron en Ciencias de la Salud (10,3%), Artes y Humanidades (8,4%) y Ciencias (5%). No se registran graduaciones con dobles titulaciones.

Las diferencias de sexo se observan en la elección de la rama de estudios, prefiriendo las mujeres, de forma mayoritaria aquellos programas que se engloban dentro de las Ciencias, Ciencias de la salud y Ciencias sociales y jurídicas frente a las Enseñanzas técnicas.

En relación con los indicadores educativos⁸:

- Tasa de escolaridad

Los datos de EUSTAT muestran, por un lado, el cumplimiento de la escolaridad en las etapas de enseñanzas obligatorias y/o generalistas o de iniciación profesional (100%, entre 6-15 años y 98% entre 16-17 años) y, por otro lado, el alto porcentaje de personas jóvenes que se mantiene en el sistema de la formación reglada en edades más avanzadas, si bien la ratio disminuye al aumentar la edad.

La tasa de escolaridad por niveles educativos y grupo de edad cumplida muestra que, en general, la mayor parte de las personas está adscrita al nivel educativo que por edad les correspondería. Así, a medida que aumenta la edad, disminuye la tasa de escolaridad total y aumenta la que corresponde a los niveles educativos de más recorrido.

⁷ Se toma como referencia los estudios de grado porque la estructura de estudios del plan Polonia está bastante asentada.

⁸ el resumen de la evolución de los indicadores educativos se ha realizado tomando como fuentes principales las siguientes referencias:

- panorama de la educación. Indicadores ACDE
- estadística de la enseñanza de EUSTAT.
- las cifras de la educación en España, del MEC.

Para mayor detalle, se remite al apartado correspondiente de este capítulo.

- Participación en el aprendizaje permanente

Según datos del MECD, en 2015 en nuestra Comunidad, el 12,9% de la población de entre 25 y 64 años había participado en actividades de formación. Esta ratio es superior a la media estatal (9,9%) y a la de la UE28 (10,7%) pero no alcanza todavía el objetivo europeo del 15% propuesto para 2020. La participación de las mujeres es superior a la de los hombres (13,7% por 12,1%).

- Gasto público en Educación sobre el PIB.

Según datos de EUROSTAT, el gasto público en Educación en el Estado en 2013 fue el 4,19% del PIB, ratio inferior a la media de la UE28 (5,3%) y alejada de la de los Estados miembros que son referencia y superan el 6% como Suecia, Finlandia, Chipre, Malta, Bélgica y Países Bajos

Por su parte, en 2014 según datos del MECD, el gasto de las Administraciones Educativas sobre el PIB fue del 4,01% en la CAPV, ratio superior al del Estado (3,79%) y ligeramente superior al registrado en la CAPV en el año 2013 (3,99%).

En consecuencia, y si bien las fuentes no son homogéneas, un año más nuestra Comunidad tiene un menor gasto público sobre el PIB que los países referencia en la materia.

Distinguiendo entre gasto de las Administraciones Educativas en Educación no Universitaria y Universitaria, se deduce que nuestra Comunidad supera la media estatal en esfuerzo (porcentaje de gasto sobre el PIB) en Educación no Universitaria (3,22% frente a 2,78% del PIB) pero no en esfuerzo en Educación Universitaria (0,7% frente a 0,89%).

Paralelamente, el gasto del Departamento de Educación del Gobierno Vasco (área educativa) alcanzó en 2015 los 2.560,6 millones de euros. Ello implica un incremento del 1,9% respecto al año anterior. El porcentaje de participación de tal cuantía en el gasto total del conjunto del Gobierno Vasco fue del 25,2%, ratio similar a la del año anterior. Este gasto representa el 3,7% del PIB de la CAPV, porcentaje semejante al registrado en 2014.

Por su parte, en los presupuestos de 2016 la partida destinada por el Departamento de Educación exclusivamente a educación se sitúa en 2.530,1 millones de euros. Ello supone un incremento del 1,6% respecto al gasto presupuestado en el año anterior. Su porcentaje de participación en el presupuesto de gastos del Gobierno Vasco es del 23,1%. Este gasto supone el 3,53% del PIB de la CAPV, cuando en el año 2015 fue el 3,60%.

- Gasto público por alumno/a (público y concertado).

Según EUROSTAT, el gasto por alumno/a en instituciones educativas públicas y privadas⁹ alcanza en 2013 los 6.216 euros en el Estado por debajo del que se observa en Portugal, Francia, Irlanda, Eslovenia, Finlandia, Alemania, Bélgica (entre 6.641 y 8.391 euros) y alejado del anotado para Chipre, Países Bajos, Dinamarca, Austria, Suecia, Reino Unido y Malta (entre 8.654 y 13.437 euros).

Según el MECD, el gasto público por alumno/a (público y concertado) en Enseñanza no Universitaria, excluyendo la Formación Ocupacional, en el año 2014 ascendió en la CAPV a 6.448 euros, lo que vuelve a situar a nuestra Comunidad como la que registra el mayor gasto por alumno/a. aun cuando se reduce ligeramente el cociente respecto al año previo. La media estatal fue 4.537 euros, con lo que el gasto por alumno/a fue en la CAPV un 42,1% superior al del Estado.

⁹ Este indicador considera el gasto público y privado en instituciones públicas y privadas, además de incluir la formación ocupacional, y está calculado en euros convertidos usando el PPS. Se considera el conjunto de todos los niveles educativos, excepto el desarrollo educacional de la primera infancia (primer ciclo de educación infantil). Esto es E. Primaria, E. Secundaria 1.ª etapa, E. Secundaria 2.ª etapa y E. Superior.

El gasto público por alumno/a de centro público en Enseñanza no Universitaria, por su parte, se situó en la CAPV a 8.976 euros, lo que también vuelve a situar a nuestra Comunidad como la que registra el mayor gasto por alumno/a, aunque el cociente también se reduce respecto al año previo. Resulta llamativa la diferencia de coste por alumno/a entre el total de la red y la red pública en la CAPV, que alcanza el 39,2% del gasto. Ninguna otra CCAA, salvo Navarra, supera el 20% de diferencia.

Por su parte, según la liquidación presupuestaria del Gobierno Vasco, la ratio de gasto en educación por alumno/a (total del alumnado, es decir, tanto de Régimen General¹⁰ como Especial¹¹) experimentó, entre 2014 y 2015, un nuevo aumento al pasar de 5.227 a 5.259 euros.

- Gasto público por alumno/a (instituciones públicas).
Según el MECD, el gasto público por alumno/a de centro público en Enseñanza no Universitaria, excluyendo la Formación Ocupacional, en el año 2014, se situó en la CAPV a 8.976 euros, lo que vuelve a situar a nuestra Comunidad como la que registra el mayor gasto por alumno/a, aunque el cociente también se reduce respecto al año previo. La media estatal fue 5.169 euros, resultando así que el gasto medio por alumno/a en centros públicos en la CAPV fue un 73,7% superior al del Estado.
- Abandono temprano de la educación y la formación
Según información publicada por el MECD, la tasa de abandono temprano de la educación y la formación en nuestra Comunidad presenta una tendencia decreciente y en 2016 se situó en el 7,9%, por debajo de la media de la UE28 (11%) y de la estatal (19%). De esta forma, la CAPV ha conseguido alcanzar el objetivo europeo para 2020 del 10%.

La tasa sigue siendo más elevada entre los hombres que entre las mujeres, en la mayor parte de los países. En la CAPV, en 2016, la tasa masculina es 5,7 puntos superior a la femenina (10,7% por 5%). Es decir, en nuestra Comunidad el objetivo europeo se logra por el buen resultado conseguido por las mujeres.

- Proyecto PISA. Resultados medios en Competencias lectora, científica y matemática
La edición *PISA 2015* presenta diferencias metodológicas respecto a las anteriores que han de ser tenidas en consideración a la hora de valorar los resultados. Entre las principales cabe mencionar:
 - que ha sido el primer año en el que se ha realizado la totalidad de la aplicación en ordenador,
 - que se seleccionó una muestra estratificada por redes educativas y modelos lingüísticos, pero no por los seis estratos empleados en las muestras de las ediciones anteriores. Esta decisión tiene, entre otras, dos consecuencias: por un lado, la muestra es menor que la de ediciones anteriores y, por otro lado, la muestra se estratificó por los tres modelos lingüísticos que estructuran el sistema educativo vasco, pero no por los seis estratos que hasta 2012 habían sido la referencia muestral.
 - que en la edición 2015 ha respondido a las pruebas en euskara no solo el alumnado vascófono familiar, sino también una parte del alumnado castellano hablante familiar.

En *Competencia científica* se produce la mayor bajada en los resultados de Euskadi de las tres competencias evaluadas, con una diferencia de 23 puntos respecto de la edición de 2012. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los resultados en competencia científica de la mayoría de los países de la OCDE, incluidos casi todos los países de la UE, han empeorado. Así, la puntuación de la CAPV (483 puntos) es más baja que la media de la OCDE y que la media de España (en ambos casos 493). Por CCAA, las puntuaciones más elevadas corresponden a Castilla y León (519), Comunidad de Madrid (516), Navarra (512), y Galicia (512).

¹⁰ Universitaria y no universitaria.

¹¹ Artes Plásticas y diseño, Idiomas, Música, Danza, Deporte, y Estudios Superiores de Diseño.

Otro indicador a mencionar es que el alumnado vasco participa con mucha menos frecuencia en actividades extraescolares relacionadas con las ciencias que el alumnado de la OCDE y que la media de España. Solo el 4,9% del alumnado vasco participa en talleres de ciencias frente al 39,3% de la OCDE y el 38% en Competiciones sobre ciencias que sube hasta el 66,5% en la OCDE.

En Competencia lectora se puede decir que en las cinco ediciones de este estudio en las que Euskadi ha participado con muestra propia, la diferencia de resultados de la OCDE y de Euskadi no ha sido significativa estadísticamente. En relación con los resultados medios de España, la puntuación de Euskadi ha sido significativamente más alta de 2003 a 2012, pero en 2015 se igualan estadísticamente. Por CCAA, las mejores puntuaciones corresponden a Castilla y León (522), Comunidad de Madrid (520), Navarra (514) y Galicia (509), que son superiores al promedio del conjunto de los países de la OCDE (493).

En Competencia matemática el resultado de la CAPV ha empeorado en 12 puntos respecto a la edición de 2012 (492 por 505). Se trata del resultado más bajo de todos los obtenidos desde 2003. El descenso en la puntuación de la edición de 2015, sitúa a Euskadi en la media de la OCDE. Por CCAA, las puntuaciones más elevadas corresponden a Navarra (518), Castilla y León (506), La Rioja (505) y Comunidad de Madrid (503), superiores al promedio del conjunto de los países de la OCDE (490).

La brecha entre los resultados de la CAPV y la CCAA mejor posicionada es 36 puntos en ciencias (Castilla-León), 31 en comprensión lectora (Castilla-León), 26 en matemáticas (Navarra).

Por lo que respecta a la variabilidad de los resultados, medida a través de la diferencia de puntuación entre los percentiles 95 y 5, la baja variabilidad de los resultados de Euskadi en las tres competencias indica que el sistema educativo vasco es un sistema altamente equitativo, muy por encima de la media internacional; sin embargo, debería mejorar sus resultados para convertirse en un sistema de excelencia.

En relación a los resultados por niveles de rendimiento, entre 2012 y 2015, en las tres competencias ha aumentado la ratio de alumnado vasco en los niveles de bajo rendimiento (empeora la situación) de forma que el porcentaje se aleja del objetivo europeo del 15%. Por su parte, los niveles de excelencia empeoran en competencia científica y matemática, pero no en competencia lectora.

Por lo que respecta a los resultados por sexo, en competencia científica no hay diferencia significativa entre la puntuación de las chicas y de los chicos; en competencia lectora, aunque la distancia se ha ido acortando, las chicas obtienen mejor puntuación que los chicos; y en competencia matemática, aunque la distancia entre ambos sexos se ha ido reduciendo, los chicos obtienen una puntuación más alta que las chicas.

- Formación en Educación superior en la población de 30 a 34
Según información publicada por el MECD, la tasa de estudios terciarios de la población de 30-34 años en la CAPV es del 54,2%, cifra que mejora la media de la UE28 (38,7%) y de hecho está al nivel de los mejores registros. Entre 2010 y 2015 la tasa, sin embargo, ha disminuido 5,6 puntos porcentuales. Atendiendo al género, se observa que es mayor entre las mujeres (60,8%), con una diferencia de 13,2 puntos respecto de la tasa masculina (47,6%).
- Indicadores universitarios. 2016

Tasas de rendimiento, abandono, cambio e idoneidad

La tasa de rendimiento (relación entre créditos superados y créditos matriculados) de los/las estudiantes de grado en la CAPV, en el curso 2014-15, fue del 80%, superior a la media de todas las universidades (77,5%). La CAPV ocupa la séptima posición en el ranking de CCAA. Las mujeres presentan, en todas las CCAA, tasas superiores a los hombres.

La tasa de rendimiento de los/as estudiantes de master en la CAPV en el curso 2014-15 fue del 92,6%, ratio superior a la tasa de rendimiento de los/las estudiantes de grado, superior a la media de todas las universidades (92,6% por 88,7%). De esta forma, la CAPV ocupa la cuarta posición en el ranking de CCAA. Las mujeres presentan, en todas las CCAA salvo en Baleares, tasas superiores a los hombres.

La tasa de abandono en primer año de estudio (porcentaje de estudiantes que accedió a una determinada titulación y que la abandona en el primer año) de los/as estudiantes de grado, en el curso 2014-15, fue del 13,8% para la cohorte de estudiantes del 2012/13. De esta forma la CAPV registra la tercera menor tasa de abandono.

La tasa de abandono en primer año de estudio de máster fue del 7,2% para la cohorte de estudiantes del 2012/13. De esta forma la CAPV registra la segunda menor tasa de abandono.

La tasa de cambio en primer año de estudio para esos mismos estudiantes de grado fue del 6,2%, inferior a la media de todas las universidades (7,5%). Así nuestra Comunidad registra la cuarta menor tasa.

La tasa de cambio en primer año de estudio para estos mismos estudiantes de master es del 2,3% ligeramente por debajo de la media de todas las universidades (2,9%). La CAPV ocupa una posición intermedia en el ranking de CCAA.

Así, los y las estudiantes de grado de nuestra Comunidad no son ni los que más cambian de estudios ni los que más los abandonan, si se compara con el comportamiento observado en otras CCAA.

Por sexo, las mujeres estudiantes tanto de grado como master presentan tasas de abandono y cambio inferiores a los hombres.

Por último, la tasa de idoneidad de los/las estudiantes de grado (porcentaje de estudiantes que finalizan el grado en el tiempo previsto) es del 43,4% para el caso de los/las estudiantes de grados de cuatro años de duración que comenzaron en el curso 2011/12 y de 42,1% para los/las matriculados/as en grados de cinco años de duración teórica, y que comenzaron en el curso 2010/11, porcentajes que resultan superiores a las respectivas medias para el conjunto de las universidades, 33,2% y 36,5%.

Por su parte, la tasa de idoneidad de los/las estudiantes de master es del 81% para el caso de los/las estudiantes de máster de un año de duración que comenzaron en el curso 2014/15 y de 83,2% para los/las matriculados/as en grados de dos años de duración teórica prevista, y que comenzaron en el curso 2013/14, porcentajes que resultan superiores a las respectivas medias para el conjunto de las universidades, 73,4% y 69,4%.

- Ranking de Shanghái. España tiene 12 universidades en el TOP 500. La primera en el ranking estatal es la Universidad del Barcelona situada entre las TOP 200 a nivel mundial. A continuación, se sitúan la Universidad Autónoma de Madrid y la Universidad de Granada, ambas entre las TOP 200 a nivel mundial

La UPV-EHU, entre las TOP 500, ocupa la décima posición en el ranking estatal, por detrás de U. de Barcelona, la Autónoma de Madrid, la de Granada, la Autónoma de Barcelona, la Complutense de Madrid, la Politécnica de Cataluña, la Politécnica de Valencia, la Pompeu Fabra y la de Santiago de Compostela.

Internacionalización

El número de estudiantes internacionales en el curso 2014/15 ascendió, en la CAPV, a 2.125. El 54% fueron mujeres y el 46% hombres; y la mayor parte (69,6% del total) accedió a la universidad pública. Respecto al país de origen, destacan los/las provenientes de América Latina y Caribe (47,3% del total) y de la UE28 (27,2%). En el Estado, destacan los/as provenientes de un país de la UE28 sobre los/as de América Latina y Caribe.

Se observa, asimismo, que mientras en el Estado por cada 100 estudiantes que salen entran 140, en la CAPV la situación es la contraria ya que por cada 100 que salen solo entran 60, siendo la ratio más baja junto con Extremadura.

En otro orden de cosas, el gasto liquidado en **cultura** en 2014 por la Administración Autónoma Vasca, según datos del MECD, creció un 26,5% respecto a 2012. Este gasto representa el 0,19% del PIB de nuestra Comunidad (0,15% en año previo) y supera la ratio media del Estado (0,1%). El gasto por habitante en cultura en la CAPV asciende a 55,8€ en 2014, 11,9 puntos porcentuales más que en 2013.

Por su parte, el gasto en bienes y servicios culturales realizado por los hogares vascos, en el año 2015, ascendió a 684,7 millones de euros, lo que supone un incremento del 1,5%. El gasto medio por hogar se situó en 762,2 euros (+1% respecto del año anterior). El gasto medio por persona es 320,2€ en 2015, un 1,5% más que en 2014.

Situación del medio natural

La *calidad del aire*, según información facilitada por el Gobierno Vasco, ha mejorado considerablemente durante los últimos años en la CAPV y según los últimos datos publicados, el indicador de sostenibilidad medido como la relación entre la suma del número de días con calificación "*Muy Buena*", "*Buena*" y "*Mejorable*" y el número de días anuales se sitúa en el 99,2%, superior a la ratio registrada en el 2014 (98,8%). En términos agregados, el porcentaje de días al año con calidad muy buena o buena ha pasado de un 78,4% a un 83,4% entre 2014 y 2015.

En relación con el *agua de consumo*, según datos de la "*Encuesta sobre suministro y tratamiento del agua*" realizada por el INE, el volumen total de agua registrada y distribuida en la CAPV para abastecimiento público ascendió en el año 2014 a 184,8 Hm³, lo que supone un decremento del 3,9% respecto al año anterior. De esos 184,8 Hm³ el 79,3%, es decir, 146,6 Hm³ fueron volúmenes de agua registrados (el resto estimados). De tal volumen registrado, el 62,7% se utiliza para abastecer a los hogares, el 30,8% para los sectores económicos (industria, servicios y ganadería) y el 6,6% para consumos municipales (riego de jardines, baldeo de calles y otros usos). Respecto al año anterior, todos los usuarios experimentaron un descenso en su consumo.

El agua no registrada se desagrega entre pérdidas aparentes (errores de medida, fraudes y consumos estimados) y pérdidas reales (fugas, roturas y averías en la red de saneamiento). Estas últimas crecieron y representaron, en 2014, el 8,9% del total disponible, por encima del 6,5% registrado en 2013 pero por debajo del 15,2% estimado en el Estado.

El consumo per cápita de agua, en la CAPV, volvió a ser menor que la media estatal, 116 por 132 litros/habitante/día, registrándose un descenso entre 2013 y 2014 del 5,7%. El valor unitario del agua fue 1,75 euros/m³, acumulando dos años consecutivos de crecimiento; si bien sigue siendo inferior al valor registrado en el Estado (1,89 euros/m³), donde también aumenta.

En materia de *generación y gestión de residuos*, según datos del Departamento de Medio Ambiente, Planificación Territorial y Vivienda del Gobierno Vasco, entre 2013 y 2014 la cantidad total de residuos peligrosos gestionados aumentó un 13,7% y mientras que la de no peligrosos en el periodo 2013-2015 (no existen datos para 2014) lo hizo en un 8,6%. De esta forma los residuos peligrosos gestionados en 2014 ascendieron a 323.398 Tm y los no peligrosos a 3.535.977 Tm, en 2015.

Un 66,6% de los residuos peligrosos se recicló o se hizo compost (68,7% en 2013), un 1% se valorizó energéticamente (0,5% en 2013), un 0,8% se incineró (0,1% en 2013), y el restante 31,5% se eliminó (30,6% en 2013). Por su parte, del total de los residuos no peligrosos, en 2015, un 53,3% se recicló o se hizo compost, un 3,9% se valorizó energéticamente y el restante 42,8% se eliminó. En 2013, los respectivos porcentajes fueron: un 59,3% se recicló o se hizo compost, un 2,2% se valorizó energéticamente y un 38,5% se eliminó.

En relación a los residuos urbanos, se recogieron en la CAPV, en el año 2015, 502 Kg/habitante (la estadística del Gobierno Vasco no recoge información para el año 2014), cifra superior a la estimada para 2013 (498 Kg/habitante). De

ellos, 163 fueron objeto de reciclaje, 121 fueron objeto de valorización energética e incineración y 121 corresponden a compost (abono orgánico). El resto, es decir, 161 fueron a vertedero. Respecto al año 2013, se tiene que los residuos valorizados energéticamente e incinerados se incrementaron considerablemente (de 93 a 212 Kg/habitante), los convertidos en compost aumentaron un 10%, los reciclados disminuyeron un 28%, y los depositados en vertedero un 41%.

El análisis por Territorios Históricos muestra la misma tendencia aun cuando difieren las cantidades. Así en Álava creció el volumen per-cápita de residuos valorizados (15 Kg/habitante más que en 2013) así como el de los dedicados a compost (9 Kg/habitante más que en 2013) y disminuyeron los depositados en vertedero (97 Kg/habitante menos que en 2013) y los reciclados (16 Kg/habitante menos que en 2013). En Bizkaia, el volumen per-cápita de residuos valorizados crece en 26 Kg/habitante y el de los dedicados a compost en 1 Kg/habitante mientras los depositados en vertedero decrecen en 45 Kg/habitante y los reciclados en 34 Kg/habitante. En Gipuzkoa, el volumen per-cápita de residuos valorizados crece en 35 Kg/habitante y el de los dedicados a compost en 25 Kg/habitante (considerablemente comparado con el crecimiento de Álava y Bizkaia) mientras los depositados en vertedero decrecen en 10 Kg/habitante y los reciclados en 25 Kg/habitante.

Para finalizar, los últimos datos de la “Encuesta del gasto de las empresas industriales en protección ambiental” realizada por el INE, muestran que en la CAPV, en el año 2014, el citado gasto (gasto corriente e inversión) disminuyó un 3,9% respecto al de 2013, acumulando dos años consecutivos de descensos. En términos de intensidad, se observa un ligero descenso en el año 2014 respecto a 2013 de 1 décima porcentual, situándose en el 0,28%, si bien esta ratio es superior a la media estatal que se sitúa en 0,2%. Así, la CAPV ocupó, en el año 2014, la quinta posición por detrás de Asturias y Navarra (ambas con 0,4%), Castilla-La Mancha (0,37%) y Cantabria (0,33%), y a la par que Galicia (0,28%).

Salud y sistema sanitario

Comenzamos presentando algunos de los indicadores que permiten una aproximación al estado de salud de la población como son la dependencia, la esperanza de vida y la mortalidad.

La esperanza de vida al nacer (EVn) presenta en la mayoría de los países desarrollados una evolución temporal ascendente; y en 2013, según datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, la EVn masculina en la CAPV y en el Estado es similar (80,2 y 80,1), siendo superiores a la media de la UE28 (77,8). Por su parte, la EVn femenina es superior en la CAPV que en el Estado (87,1 frente a 86 años) y ambas son superiores a la media de la UE28 (83,3). Se observa también que las mujeres siguen teniendo una mayor esperanza de vida que los hombres, pero su diferencial positivo se va acortando, tanto en la CAPV como en el Estado.

Sin embargo, tal incremento de la EVn no implica necesariamente que todos los años de vida en los que se incrementa este indicador sean años en buen estado de salud, ya que las personas pueden sufrir enfermedades y problemas de salud que les ocasionen una pérdida de calidad de vida, aunque no produzcan la muerte de manera inmediata. En general, esto ocurre con las enfermedades denominadas crónicas, cuya presencia contribuye a que la tasa de mortalidad pierda progresivamente valor como indicador de la situación de salud, haciendo necesario medir la enfermedad a través de sus consecuencias, como la limitación de actividad o la incapacidad.

Según datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, tanto en la CAPV como en el Estado, los Años de Vida Saludable al nacer presentan una tendencia creciente tanto para los hombres como para las mujeres, si bien el incremento, entre 2009 y 2013, es mayor en el Estado que en la CAPV.

Por su parte, tanto en la CAPV como en el Estado las diferencias por sexo en la EV se reducen de forma importante cuando se tiene en cuenta los años vividos sin limitación de actividad, de tal manera que la ganancia de años de EV en las mujeres respecto a los hombres se realiza fundamentalmente a expensas de años vividos con limitación de actividad.

Así en la CAPV en 2013, los AVS eran 69,2 para las mujeres y 68,2 para los hombres, y ese mismo año, la EV fue 87,1 en mujeres y 80,2 en hombres, lo que supone 17,9 de vida con limitación de actividad en las mujeres y 12 en los hombres. Las mujeres vivían 6,9 años más que los hombres en 2013; sin embargo, la media de años sin limitación de actividad fue solo 1 año mayor (para las mujeres)

En España, por su parte, los AVS al nacer eran 66,2 para las mujeres y 67,5 para los hombres, y ese mismo año, la EV fue 86 en mujeres y 80,1 en hombres, lo que supone 19,8 de vida con limitación de actividad en las mujeres y 12,6 en los hombres. Las mujeres vivían 6,9 años más que los hombres en 2013; sin embargo, la media de años sin limitación de actividad fue 1 año mayor para los hombres.

En otras palabras, tanto la EV como los AVS han crecido; pero esa mayor magnitud de la tendencia creciente de los AVS en los hombres respecto a las mujeres es la responsable de que las diferencias entre uno y otro sexo en relación a la EV tiendan a desaparecer (e incluso se invierta en el caso del Estado) cuando se tienen en cuenta los años libres de limitación de actividad.

En 2014, la tasa de dependencia (medida como la relación existente entre la población menor de 16 años y mayor de 64 y la población productiva –de 16 a 64 años–) en la CAPV fue superior a la media estatal (55,8%, vs 52,1%), siendo la tercera mayor tasa por detrás de la registrada en Castilla y León y Galicia. Entre 2000 y 2014, la mayor variación en la tasa se produjo en nuestra Comunidad, con un aumento de 12,3 puntos (datos del Informe Anual del Sistema Nacional de Salud, 2015).

Circunscribiéndonos a la tasa de dependencia de la población mayor de 64 años, Euskadi con una ratio de 32,7% en 2014 registraba una ratio superior a la media de la UE28 (27,5%) y a la media estatal (27,6%). Tenía, concretamente, la cuarta mayor tasa superada por Castilla y León (37,3%), Galicia (37%) y Asturias (36,5%).

Por lo que respecta a la mortalidad, según la misma fuente de información, todas las CC.AA. han visto reducir sus tasas de mortalidad en los últimos años y en 2014, la tasa de mortalidad ajustada por edad¹² por 100.000 habitantes en Euskadi es inferior a la media estatal (425 vs 448). De la comparativa con otras CCAA se deduce que la CAPV obtiene un buen resultado, así en Andalucía la tasa es 496, en Cataluña 431 y en la Comunidad Valenciana 463. Madrid, por su parte, registra una ratio de 385, inferior a la tasa en la CAPV.

Del análisis de los años potenciales de vida perdidos (APVP), medida que refleja el impacto causado por la mortalidad en la población más joven con el objeto de prevenir las muertes en lo posible, se deduce, según datos del Departamento de Salud del Gobierno Vasco, que las cinco principales causas de mortalidad prematura en el caso de los hombres, son (datos relativos al periodo 2008-2015) los tumores malignos de la tráquea, bronquios y pulmón, las cardiopatías isquémicas, los suicidios y lesiones autoinflingidas, los accidentes tráfico vehículos a motor, y las cirrosis y enfermedades crónicas del hígado. En el año 2014 irrumpe también como causa de mortalidad prematura masculina el tumor maligno de colon. En el caso de las mujeres se observa, para el mismo periodo, que las tres principales causas suelen ser los tumores malignos de mama; los tumores malignos de tráquea, bronquios y pulmón y los suicidios y autolesiones. Enfermedades como las cerebro-vasculares o la cirrosis resultan menos presentes que en años anteriores

¹² La tasa bruta es la forma de resumen más sencilla y directa de la experiencia poblacional. La mortalidad general está fuertemente relacionada con la edad, de manera que las tasas de mortalidad específicas por edad serán muy distintas. El “valor promedio” que produce la tasa bruta oculta la heterogeneidad de las tasas de mortalidad específicas por estrato de edad.

El tema es particularmente relevante cuando se comparan las tasas entre poblaciones o diferentes períodos de tiempo, puesto que si las poblaciones difieren en su composición, al menos una parte de las posibles diferencias observadas pueden ser atribuibles a estas diferencias en los estratos.

Los términos “ajuste” y “estandarización” se refieren ambos a los procedimientos para facilitar la comparación de las medidas de resumen entre grupos haciéndolos homogéneos artificialmente mediante procedimientos matemáticos.

Así, la tasa de mortalidad estandarizada (TME) por edad corresponde a la cifra de defunciones (expresadas por 100.000 habitantes) que se registrarían en un territorio según la tasa de mortalidad por sexo y edad propias y con la estructura por edades de una población tipo o estándar.

Este método, llamado estandarización directa, calcula la tasa como la media ponderada de las tasas de mortalidad por grupo de edad, donde los coeficientes de ponderación son una población de referencia estándar.

y por el contrario, se detecta un incremento de la mortalidad prematura femenina debida a tumores malignos de colon, ovario y encéfalo.

Presentamos ahora algunos indicadores de recursos y actividad asistencial en Euskadi, el Estado y la UE.

En materia de *recursos*, según datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, la CAPV en 2014 contaba con 0,8 médicos/as de atención primaria (medicina de familia y pediatría) por 1.000 personas asignadas, tasa que coincide con la media estatal. La tasa de enfermeras/os de atención primaria por 1.000 personas asignadas se situaba en 0,7 similar a la media estatal (0,6), y solo superada por la ratio de Castilla y León (0,9) y Galicia (0,8).

Por su parte, las tasas de médicos/as y de enfermeras/os de atención especializada por 1.000 hab en la CAPV son las más altas de todas la CC.AA. (respectivamente, 2,1 con una media estatal en 1,8 y 4,4 con una media estatal de 3,1).

El análisis desde un punto de vista evolutivo, aunque los datos no sean directamente comparables, muestra que mientras el número de médicos/as y de enfermeras/os presenta en la UE y en nuestra Comunidad una evolución creciente, en el Estado se ha estabilizado en los últimos años.

Por su parte, el número de camas en funcionamiento presenta una tendencia decreciente en todos los países de la UE. Tal reducción puede explicarse por la disminución de las necesidades de hospitalización consecuencia de los progresos tecnológicos y el crecimiento de la actividad sin internamiento especialmente la cirugía ambulatoria

Así, entre 2008 y 2014, según datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad el número de camas en funcionamiento (en centros públicos y privados) ha pasado de 3,8 por cada 1.000 habitantes a 3,4 en Euskadi y de 3,2 a 3 en el Estado. En la UE28 se registraba una tasa de 5,3 camas por cada 1.000 habitantes, ratio superior al existente en el Estado y en nuestra Comunidad.

Por lo que respecta a la *actividad asistencial*, según datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, la frecuentación media de la población de la CAPV en medicina (familia y pediatría) de atención primaria del SNS presenta una tendencia creciente siendo en 2015 de 5 visitas por persona asignada y año, tasa inferior a la media estatal situada en 5,3. Las mujeres vascas acuden a consulta en mayor medida que los hombres (hemos de tener en consideración que el dato incluye familia y pediatría y se dispone la desagregación por género de tales indicadores): 5,6 visitas por persona asignada (mujer) y año frente a 4,4 de los hombres.

Por su parte, la frecuentación de la población vasca a enfermería de atención primaria del SNS presenta también una tendencia creciente siendo en 2015 de 3,9 visitas por persona asignada y año. Tasa superior a la estatal (2,9). Diferenciando según sexo, siguen siendo las mujeres las que acuden a consulta en mayor medida que los hombres.

En el Estado (no existen datos por CCAA) las personas mayores de 65 años son las destinatarias principales de la actividad domiciliaria, con un porcentaje similar en medicina de familia (80%) y en enfermería (85%) respecto al total de domicilios realizados por cada tipo de profesional.

La llamada telefónica es la vía principal de recepción de las demandas, pero en los últimos años se ha puesto en marcha la posibilidad de pedir la cita por internet. Según datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, la citación por internet la conoce un 80,1% de los/las pacientes de la CAPV, la utiliza el 36,7% y se valora con una puntuación de 8,8 puntos en una horquilla de 0 a 10. Las ratios más elevadas de conocimiento se dan en Andalucía (84,4%), C. Valenciana (80,6%) y Castilla y León (80,3%), ocupando la CAPV la cuarta posición en el ranking.

Sin embargo, cuando se analiza el grado de utilización se observa que son otras CCAA las que se muestran más activas. Así nuestra Comunidad (36,7% ya citado) ocupa una posición intermedia, registrándose ratios más elevadas en Murcia (68,3%), Andalucía, Castilla y León, Aragón, La Rioja, Galicia, C. Valenciana, Madrid y Cataluña (41,2%).

El *cribado de cáncer de mama, colorrectal y de cérvix* forman parte de la cartera común básica de *servicios asistenciales* del SNS.

Según datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, en la CAPV el 86,5% del grupo de edad en que se recomienda el cribado de cáncer de mama (mujeres de 50 a 69 años) declara haberse hecho una mamografía en los últimos dos años, frente al 77,1% registrado en el Estado. Hay diferencias entre CC.AA. que reflejan la evolución histórica de los programas de detección precoz de cáncer. Destaca Navarra con la cobertura más alta, del 88,8%, seguida de Murcia (86,9%) y la CAPV (86,5%). Además, el 78,5% de las mujeres que se habían hecho una mamografía alguna vez en Navarra lo hicieron por haber sido convocadas por un programa de detección precoz, porcentaje que también es elevado en La Rioja (74,9%) y la CAPV (71,6%).

Según información ofrecida para el conjunto del Estado (no existen datos por CCAA), las tasas de mamografía son significativamente más bajas en las clases menos favorecidas. Se observan gradientes por clase social y por nivel de ingresos del hogar. El 85,1% de las mujeres de clase social I (clases más altas) en edad de hacerse la mamografía declara habérsela hecho, frente al 68,9% en la clase VI (clase más baja). No se aprecian diferencias por nivel educativo.

Por lo que respecta a la detección precoz del cáncer de útero, en la CAPV el 82,3% del grupo de edad en que se recomienda la prueba (mujeres de 25 a 64 años) declara haberse hecho una citología vaginal en los últimos 5 años, frente al 78,8% registrado en el Estado. Según información para el conjunto del Estado, la realización de citología cumpliendo los criterios recomendados se relaciona con la clase social (88,4% de las mujeres de clase I frente 68,6% de clase VI), el nivel de estudios (88,4% en universitarias frente al 59,9% en las que tienen estudios primarios o menos) y el nivel de ingresos del hogar (89,1% en el mayor quintil frente al 64,8% en el primero).

En relación a la detección precoz del cáncer de colon, los datos disponibles no se desagregan por CCAA y muestran que la cobertura es aún baja en relación con los objetivos de la Estrategia Nacional de Cáncer.

Pasamos ahora a analizar los datos relativos la actividad asistencial en Osakidetza, observando que la demanda sigue creciendo. En 2015 el índice de ocupación medio global en la red se incrementa ligeramente respecto a 2014 (78,8% frente al 77,7%). Superando el 100% y por ende, por encima de la citada media se vuelven a colocar, en servicios médicos, las especialidades de: neumología (159,6%), medicina interna (125,3%) y digestivo (107%); y en servicios quirúrgicos: cirugía cardiovascular (108,3%) y urología (103,2%).

La estancia media vuelve a disminuir pasando de 5,1 a 5 días. Muy por encima de la media están rehabilitación (32,9), cuidados paliativos (13,4) y psiquiatría (14,0). Recordemos que la estancia media se considera como un indicador de eficiencia vinculada al desarrollo de una práctica clínica resolutoria y que un descenso en la estancia media, junto con un aumento en el índice de rotación, implica una mayor productividad en el área de hospitalización.

Respecto a las listas de espera, si comparamos los datos de pacientes en listas de espera en consultas externas de Osakidetza con los que ofrece el Sistema de Información sobre listas de espera del Sistema Nacional de Salud (SISLE-SNS) en especialidades básicas con datos relativos a 2015, observamos cómo el número de pacientes en listas de espera por cada 1.000 habitantes con tarjeta sanitaria es menor en la CAPV que en el Estado en las especialidades de Dermatología (4,3 por 5,4), Neurología (1,5 por 1,9), C. General y A. Digestivo (1,1 por 1,5), Urología (1,3 por 1,7), Digestivo (1,4 por 2,5) y Cardiología (1,3 por 1,5); es mayor en Traumatología (8,0 por 7,5), y es igual en Ginecología (2,7 en ambos casos) y ORL (2,6 en ambos casos).

Respecto al porcentaje de pacientes que esperan más de 1 mes para ser atendidos/as, aun cuando los indicadores no son directamente comparables los mismos parecen poner de manifiesto que en el Estado la situación es menos halagüeña que en la CAPV.

En relación a las listas de espera quirúrgica, la ratio en la CAPV disminuye entre 2014 y 2015, de 7,8 a 7,7 pacientes por cada mil habitantes con tarjeta sanitaria, ratio inferior a la media estatal que se sitúa en 12,2 en 2015. El número de días de demora media vuelve a aumentar (de 50 a 50,6 días), cifra inferior a la registrada en el Estado (89 días).

Por lo que respecta a la atención sanitaria privada, según datos de EUSTAT, las entidades de seguro libre (ESL) que operan en Euskadi tienen a 407.171 personas cubiertas por un seguro privado de salud en 2015 (+6,4% respecto a 2011). En consecuencia, el 18,7% de la población de la CAPV tiene contratado un seguro sanitario privado.

Las ESL recaudaron 312,7 millones de euros en concepto de primas (+2,6% respecto a 2011 y representa el 0,45% del PIB en 2015). La prima media por asegurado/a es de 768 euros (frente a los 726 euros de 2011).

Del total de personas cubiertas, un 53% fueron mujeres y un 47% hombres y la mayoría se sitúa en las franjas de edad de 45-64 años y 25-44 años (32% y 30%, respectivamente).

El 59,3% de las personas aseguradas proviene de los seguros colectivos, el 32,5% de seguros individuales o familiares y el 8,2% de mutualidades públicas de funcionarios. En comparación con el año 2011, destaca el incremento de los seguros colectivos, cercano al 18%, frente a los individuales o familiares que descienden un 5,7% y a los de mutualidades de funcionarios que caen un 10,2%.

Finalizamos este capítulo con el análisis del gasto del Sistema Sanitario. Según datos de la liquidación presupuestaria del Gobierno Vasco de 2015, la sección Salud (no se incluye Consumo) con 423 millones de euros sigue ocupando el primer lugar en porcentaje de recursos (33,7% del gasto total), donde el principal programa corresponde a las transferencias a Osakidetza. Tal volumen de recursos representa el 4,9 del PIB nominal, mismo porcentaje que en el año anterior.

Los programas Financiación y Contratación Sanitaria y Farmacia representan la práctica totalidad del gasto liquidado total (98,7%): Financiación y Contratación Sanitaria el 84% y Farmacia 14,7%.

Según datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, el gasto público por habitante¹³ en salud en la CAPV muestra una tendencia creciente entre 2007 y 2011, año en el que como consecuencia de la crisis económica la ratio comienza a decrecer. No obstante, nuestra Comunidad se posiciona como la que realiza el mayor gasto por habitante en todo el periodo analizado (2007-2015)

En concreto en 2015 asciende a 1.602,4 euros. Cercanas a la CAPV se encuentran Navarra (1.466,7 euros), Asturias (1.425,4), Cantabria (1.347,6) y Castilla y León (1.321,9).

La liquidación presupuestaria de Osakidetza elaborada a partir de las Cuentas Generales de la CAPV muestra que el gasto realizado por el ente, en 2015, asciende a 2.695,2 millones de euros (+2,7% respecto a 2014). Ello supone el 3,9% del PIB nominal, misma ratio que en 2014. Tal incremento se explica por el crecimiento de los gastos de explotación ya que las inversiones han decrecido.

Concretamente, los gastos de explotación liquidados ascienden a 2.621,4 millones de euros de los cuales 1.791,5 millones de euros corresponden a gastos de personal (67,2% de los gastos de explotación con un crecimiento del 1,5% respecto al año anterior).

Por su parte, el presupuesto de capital liquidado es de 73,8 millones de euros, siendo un 13,4% inferior al de 2014.

Por último, según datos recogidos en el Informe anual de resultados del Plan de Salud 2013-2020, en su segundo año de implantación (2015) de los 35 objetivos que se plantean 10 están ya implantados (lo que supone el 28% de los objetivos y el 29% de las acciones), 16 se han iniciado (46% de los objetivos y 44% de las acciones) y 9 no han sido todavía iniciados (26% de los objetivos y 27% de las acciones).

¹³ Los datos reflejan los presupuestos sanitarios iniciales, consolidados al nivel de cada Comunidad Autónoma, de aquellas entidades que las CCAA han incluido en sus presupuestos consolidados. Quedan, por tanto, excluidas las fundaciones, los consorcios, las empresas públicas y cualquier otro ente público con presupuesto estimativo que realicen actividades en el ámbito de la sanidad. Los datos de población corresponden al padrón publicado por el INE.

Se dispone de información actualizada de 57 de los indicadores. De esos 57, el objetivo 2020 está cumplido en 5, 38 caminan hacia el objetivo y 14 siguen una tendencia contraria al objetivo.

Vivienda

La “*Estadística de Oferta Inmobiliaria*” (OFIN) del Departamento de Vivienda del Gobierno Vasco indica, en primer lugar, que en el último año la oferta total de vivienda (venta más alquiler) ha caído un 10% (-7,8% en 2015), sumando 33.535 unidades en el cuarto trimestre. En 2016, y lo mismo que el año anterior, se reduce la oferta de todos los tipos de vivienda, con la excepción del alquiler protegido, que apenas supone un 1,7% de la oferta total.

Por tipo de vivienda, se destacan los siguientes datos:

- La oferta de viviendas libres de nueva construcción en venta cae un 10,5% y su precio medio asciende en el cuarto trimestre de 2016 a 3.180,7 €/m², un 2,8% menos que en 2015. El análisis territorial muestra un promedio más bajo en Álava (2.527,3 €/m²), mientras que, en Bizkaia y Gipuzkoa, se eleva a 3.333,8 €/m² y 3.148,8 €/m² respectivamente.
- El precio medio de las VPO ofrecidas en venta se sitúa en 2016 en 1.744,1 €/m², un 4,2% más que un año atrás. Su oferta asciende en el cuarto trimestre de 2016 a 1.283 unidades, un 17% menos que un año atrás.
- Se detecta una caída del 9,1% en el stock de viviendas de segunda mano en oferta y su precio medio asciende en 2016 a 2.778,9 €/m², un 4,9% menos que el promedio registrado un año antes. Por territorios, Bizkaia y Álava ven caer sus precios más que la media (-3,9% y -4,3% respectivamente), mientras que en Gipuzkoa se reducen un 7,5%.
- Se contabiliza una oferta de 1.398 viviendas ofrecidas en alquiler, un 20,1% menos que un año atrás. Mientras que el segmento libre (que representa el 72% de la oferta) cae un 35,9%, pasando de 1.570 unidades a 1.006, el de vivienda protegida en alquiler crece un 119,5%, con lo que el alquiler protegido pasa del 10,2% que representaba en 2015 al 28% de la oferta de alquiler en 2016.
- La renta media de las viviendas protegidas en alquiler en la CAPV asciende en 2016 a 268€ mensuales, un 22,4% menos que en el año precedente.
- Por último, la muestra de viviendas libres ofrecidas en alquiler alcanza en 2016 una renta media de 879,9€ mensuales, un 0,9% más que un año antes. Por Territorios Históricos, Bizkaia registra el precio más elevado (889,4€/mes); le sigue Gipuzkoa con 868,6 €/mes y por último Álava (773,8€ mensuales).

Acerca de la actividad de edificación, el Observatorio de la Vivienda del Gobierno Vasco revela que el número total de *viviendas iniciadas* en la CAPV, tras caer considerablemente en 2008 y 2009, cambió de signo en el bienio 2010-2011, creciendo de manera importante. En 2012, sin embargo, el número de viviendas iniciadas cae un 40,8%, tendencia que se mantiene en 2013 (-23,1%), en menor medida en 2014 (-4,5%) y con mayor intensidad en 2015 (-13,7%), siendo éste el último año para el que se dispone de la cifra total. De las viviendas iniciadas, el 66% eran libres y el 34% protegidas. De 2016 se conocen las cifras de las viviendas protegidas iniciadas (no hay información del mercado libre): se iniciaron un total de 1.214, un 12,3% más que en 2015. Con la excepción del año 2010, la vivienda protegida iniciada ha caído desde 2007 y hasta 2015, para volver a crecer en este último año.

Por su parte, el conjunto de *viviendas terminadas* en la CAPV en 2016 asciende a 3.512 unidades, un 36,9% menos que el año anterior, como resultado de la suma de las caídas de las viviendas libres terminadas (-48,2%) y de las viviendas protegidas (-16%). Como consecuencia, la participación de la vivienda protegida en la actividad edificatoria de la CAPV se ha incrementado este año, ya que entre las viviendas terminadas su peso pasa del 35,5% al 46,8%.

En relación a la demanda de vivienda, en la aproximación a la necesidad de acceso a la primera vivienda de personas de entre 18 y 44 años que residen con sus progenitores o tutores, la última “*Encuesta de Necesidades y Demanda de Vivienda*” (ENDV) del Gobierno Vasco, relativa a 2015, constata que 72.836 personas que disponen de ingresos propios para pensar en financiar el proceso de acceso a una vivienda manifiestan esta necesidad. Respecto de 2013, esta cifra

ha crecido un 11,5%, cuando las anteriores encuestas habían revelado importantes caídas: -25,9% entre 2011 y 2013, y -18,5% entre 2010 y 2011.

Por otra parte, en 2015, un total de 53.132 hogares vascos declaran la necesidad de cambiar de vivienda, un 6,2% del total. Esta cifra supone una caída del 13,8% respecto de 2013, cuando estas viviendas suponían el 7,1% del total. Asimismo, la ENDV cuantifica en un total de 58.017 hogares vascos los que requieren una intervención para su rehabilitación en 2015, magnitud que supone el 6,7% del parque de viviendas familiares de la CAPV. En términos evolutivos se advierte una importante caída de la necesidad rehabilitadora respecto de 2013, tanto en el volumen de hogares (-35,6%) como en la incidencia relativa de esta necesidad (3,6 puntos porcentuales menos).

En relación al esfuerzo financiero de los hogares de la CAPV con motivo del pago de sus viviendas, la *“Estadística Registral Inmobiliaria”* del Colegio de Registradores de la Propiedad, Bienes Inmuebles y Mercantiles de España revela que este esfuerzo financiero, medido en términos de relación de la cuota hipotecaria mensual media y el coste salarial, alcanza el 26,88% en el cuarto trimestre de 2016, 2,72 puntos porcentuales menos que un año atrás, cuando el año anterior había crecido en una proporción similar. En el conjunto del Estado, la trayectoria es más plana: 27,60% del coste salarial medio en 2016, frente al 28,29% de 2015.

Acerca de la actividad inmobiliaria, los datos del Ministerio de Fomento a partir de la Estadística Notarial, revelan que el número de compraventas de vivienda formalizadas ante notario en la CAPV durante 2016 (datos provisionales) ascendió a 18.643, lo que supone un incremento del 13,7% respecto a 2015 (se registra un +14,1%, en el mismo período, en el conjunto del Estado, donde se contabiliza un total de 457.689 transacciones).

En relación a la vivienda vacía, la *“Encuesta Bienal de Cuantificación y Caracterización de la Vivienda Vacía en la CAPV”* de 2015 estima que el 8,3% de las viviendas localizadas en la CAPV se encuentran vacías en 2015 (8,7% en 2013), un total de 86.325. De estas, el 32% (27.628) se consideran viviendas de temporada y el 68% restante (58.697) se encontrarían deshabitadas. Analizando su evolución en el tiempo, el conjunto de la CAPV alcanzó un máximo de 8,5% de viviendas vacías en 2013, y ha caído hasta el 8,3% en 2015. Bizkaia se mantiene claramente por debajo del promedio, aunque creciendo entre 2009 y 2015 (7,1% en ese año), al tiempo que Álava y Gipuzkoa se encuentran por encima de la media del conjunto de la CAPV (11% y 8,9%, respectivamente, en 2015).

Acerca de la política de vivienda, el gasto ejecutado por el Departamento de Vivienda del Gobierno Vasco, que había crecido sustancialmente en los últimos años hasta alcanzar su máximo en 2009 con 207,4 millones de euros, se ha reducido a la mitad en 2015. En este año, último año para el que se dispone de información, este gasto ha caído hasta los 99,8 millones de euros (-6,8% respecto de 2014 y -51,9% respecto del máximo de 2009), cantidad que supone el 0,14% del PIB de la CAPV.

La política de rehabilitación del Gobierno Vasco constituye uno de los ejes estratégicos del Plan Director de Vivienda 2013-2016, con el impulso de un nuevo modelo de rehabilitación sostenible, social, económico e integrador. Del presupuesto del Plan Director (460,4 millones de euros), un 21% se ha destinado a este fin, a través de un *“Plan Renove de Rehabilitación de Vivienda”*. Finalizado su período de vigencia, el importe real de las ayudas concedidas asciende a 74,9 millones de euros, que han movilizado otros 1.077,4 millones de euros, lo que supone un volumen global de recursos destinados a la rehabilitación de 1.152,3 millones de euros. Estos resultados implican una ejecución del 92% del presupuesto público previsto para las ayudas. En cuanto al volumen total de recursos movilizados, representan el 124% de los fondos que se habían previsto.

Para terminar, el informe *“La política fiscal vinculada a la vivienda en la CAE”* elaborado por el Observatorio Vasco de la Vivienda, a partir de los datos de las liquidaciones por IRPF de las tres Diputaciones Forales, destaca que las deducciones por vivienda habitual (alquiler e inversión) alcanzaron en 2015 los 375,55 millones de euros, un 1% más que en 2014, de manera que parece haberse detenido, en ese ejercicio, la tendencia a la caída iniciada en 2008. Estas deducciones suponen el 8,5% de la recaudación total por IRPF y el 3% de la suma de toda la recaudación fiscal, así como

el 3% del PIB de la CAPV en ese año, con datos provisionales. Asimismo, representan el 376% del gasto ejecutado por el Departamento de Vivienda del Gobierno Vasco en 2015 (99,8 millones de euros).

V. PROTECCIÓN SOCIAL

En primer lugar, según la “Cuenta de la Protección Social en la CAPV” de EUSTAT de 2015, el volumen total de recursos dedicados a dicha función en Euskadi fue, en el año de referencia, de 16.939 millones de euros, un 1% más que en 2014. Esta cifra supone el 24,5% del PIB de ese año (+4,7 puntos sobre 2008, y -0,4 respecto de 2014), con datos provisionales. El gasto en protección social no ha dejado de crecer en la serie de años disponible, y el gasto total por habitante ha pasado de 6.402€ en 2008 a 7.797 en 2015 (+21,8%). Además, con los últimos datos publicados por EUROSTAT, tenemos que para 2014, el gasto per cápita en protección social en Euskadi, medido en paridad de poder de compra, fue de 8.341€, importe por encima de la media de la UE (7.937€), y también del promedio del Estado (6.121€).

En segundo lugar, en 2016, más de medio millón de personas (547.998 según una primera aproximación (el 25,2% de la población), fueron beneficiarias de las pensiones del sistema de la Seguridad Social en nuestra Comunidad (contributivas y no contributivas¹⁴), cifra que supone un 1,2% más que en el año precedente, cuando había crecido en igual proporción respecto de 2014. Como viene ocurriendo en los últimos años, este aumento se debe a la evolución del colectivo de personas beneficiarias de pensiones contributivas, pues las otras modalidades, en términos generales, se mantienen en cifras mínimas.

En relación a las pensiones contributivas (que representan el 97,9% de las prestaciones y el 99,3% del gasto), el número medio de personas beneficiarias en 2016 asciende a 536.700 (+1,2%) y se estima un gasto anual de 8.419,21 millones de euros, un 3,3% más que en 2015. Las pensiones no contributivas, por su parte, cubrían en 2016 a 11.298 personas, generando un gasto anual estimado de 58 millones de euros. En suma, el gasto total en pensiones en la CAPV ascendió en 2016, con datos provisionales, a 8.477,24 millones de euros, con un aumento del 3,3% respecto de 2015, de forma que se reduce una décima el porcentaje que representa sobre el PIB, hasta el 11,8%.

Si ponemos en relación el gasto en pensiones contributivas de la Seguridad Social en la CAPV y las cifras de recaudación de cuotas de la Tesorería General de la Seguridad Social, en 2015, último ejercicio para el que se dispone de ambos datos, el gasto ascendía, según nuestras estimaciones, a 8.152 millones, frente a unos ingresos de 6.466 millones, con lo que el saldo sería negativo por importe de 1.648 millones, frente a los -1.448 millones del ejercicio anterior.

En otro orden de cosas, el Sistema Vasco de Garantía de Ingresos tiene como prestación fundamental la denominada, a partir de la Ley 18/2008, de 23 de diciembre, para la Garantía de Ingresos y para la Inclusión Social, Renta de Garantía de Ingresos (RGI).

El número de unidades de convivencia perceptoras de la RGI fue en 2016 de 63.797 (dato de diciembre), lo que representa, después de 15 años de crecimiento ininterrumpido (entre 1999 y 2014), un segundo año de caída, del 1,4% en 2016, tras reducirse un 1,5% en 2015. De la ficha de expedientes activos en LANBIDE en diciembre de 2016 se conoce que de las 63.797 personas titulares inscritas, el 43,6% eran hombres y el 56,4% mujeres. El tramo de edad con mayor concentración de beneficiarios/as es el de 40 a 59 años (con el 44,5% del total), y también se destaca que 5.500 personas perceptoras cuentan con menos de 30 años. LANBIDE describe el perfil de la persona titular de la unidad de convivencia perceptora como el de una mujer de nacionalidad española, de más de 40 años y con estudios básicos (el 67% cuenta con estudios obligatorios, el 10,1% con alguna titulación profesional y el 4,1% con titulaciones universitarias). Además, las personas extranjeras que reciben la prestación suponen el 27,7% del total (36,1% en 2015), y un 24,8% de los titulares perceptores son pensionistas (25,1% en 2015).

Por otra parte, 12.570, el 19,7% de las unidades perceptoras, reciben la RGI como complemento de sus rentas salariales (19% en 2015). En cuanto a los complementos de la RGI, el primero de ellos es la Prestación Complementaria de Vivienda, percibida en la fecha de referencia, como se verá más adelante, por 29.447 unidades de convivencia (+293

¹⁴ Se han excluido de estos cálculos las pensiones asistenciales y las derivadas de la LISMI, que tienden a desaparecer y de las que no se dispone de información actualizada posterior a 2006. En todo caso, su peso sobre el total es inferior al 0,4%.

respecto de un año atrás), al tiempo que 9.748 personas titulares de estas unidades reciben un complemento por monoparentalidad (93 más que en diciembre de 2015).

Además, en 2010 se puso en marcha, en desarrollo de la citada Ley 18/2008, la Prestación Complementaria de Vivienda (PCV), cuya finalidad es articular un sistema de prestaciones económicas de carácter complementario a la RGI, que permita a los grupos más vulnerables de la población afrontar los gastos relacionados con la vivienda. En su primer año de vigencia (2010) la PCV supuso un gasto de algo más de 50 millones de euros, y este gasto ha ido aumentando año a año, hasta los 91 millones de 2016 (+2,8% respecto de 2015). En cuanto al número de titulares perceptores, en diciembre de 2016 un total de 29.447 unidades de convivencia beneficiarias de la RGI recibieron además la PCV (un 1% más que un año atrás).

Tras la puesta en marcha de la PCV, las Ayudas de Emergencia Social (AES), tercer instrumento del Sistema Vasco de Garantía de Ingresos, recuperan su objetivo originario (hacer frente a necesidades específicas de carácter básico, principalmente relacionadas con la vivienda, sobrevenidas de forma ocasional para personas con recursos insuficientes para hacer frente a gastos necesarios para prevenir, evitar o paliar situaciones de marginación social) y ven reducida de manera destacable su partida presupuestaria. En 2015, último año para el que se dispone de datos oficiales, se destinaron a estas ayudas un total de 27,8 millones de euros (+10,3% respecto de 2014). En 2015 se contabiliza un total de 30.935 unidades de consumo perceptoras, un 7,2% más que en 2015, y en total, se concedieron 41.348 ayudas por distintos conceptos, como necesidades primarias (9.360 ayudas), alquiler (7.245) o amortización de intereses (2.168), con un importe medio por ayuda de 673€ (+2,4% respecto de 2014).

En suma, en 2016, con datos provisionales, el Sistema Vasco de Garantía de Ingresos gastó un total de 520,2 millones de euros, un 0,8% más que en el año anterior, que se distribuyen de la siguiente manera: 401,4 millones corresponden al gasto efectuado en la RGI (el 77,2% del total, y un 0,4% más que en 2015), 91 millones para la PCV (el 17,5% del total y un 2,8% más que en 2015) y se ha estimado, a fin de calcular el gasto agregado del Sistema, que los 27,8 millones de euros destinados a AES en 2015 se han mantenido en este 2016 (el 5,3% del total del Sistema) a falta de datos oficiales sobre esta ayuda.

En términos comparativos, el *“Informe de Rentas Mínimas de Inserción”* del Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad permite realizar un seguimiento comparativo de las grandes cifras de los sistemas de garantía de ingresos de las Comunidades Autónomas, teniendo presente la heterogeneidad de las normativas y los distintos grados de desarrollo de estos sistemas. Según el informe relativo a 2015, en ese año nuestra Comunidad tenía un gasto anual por titular de estas prestaciones de 6.075,42 euros, frente a los 3.575,52 euros de media estatal (un 70% más), y una tasa de cobertura del 36,71 por mil habitantes, frente al 7,75 de media del Estado).

El estudio considera, asimismo, que nuestra Comunidad dedicó en 2015 para RGI más PCV el equivalente al 35,9% del total de fondos destinados a estas prestaciones en el Estado, por las comunidades autónomas. Se trata de un porcentaje extraordinariamente superior al que le correspondería según el peso de la población vasca en el conjunto del Estado, que era del 4,7% en el año de referencia.

Por otra parte, dentro de las iniciativas del Departamento de Empleo y Políticas Sociales para favorecer la inserción social, se lleva a cabo el programa de subvenciones para el fomento de actividades del Tercer Sector en el ámbito de la intervención social, bajo el cual en 2015, último año para el que se dispone de información, se concedieron subvenciones para el fomento de actividades del tercer sector en el ámbito de la intervención social por un total de 4,7 millones de euros, un 7,8% menos que en el año anterior. De estas ayudas, 4 millones, el 87,2%, se destinaron a la línea de *“intervención social”* y el restante 12,8% (unos 600.000 euros), al *“fortalecimiento asociativo”*.

Por lo que se refiere a la implantación de la Ley de Dependencia de 2007, los datos del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) a 31 de diciembre de 2016 revelan que, en esa fecha, la CAPV tenía registradas un total de 96.637 solicitudes de valoración en el Sistema de Atención a la Dependencia, de las cuales, lo mismo que en el resto de las Comunidades, la mayor parte corresponden a revisiones del reconocimiento del grado de dependencia. El número

de solicitudes representa una ratio del 4,41% de la población de la CAPV (+0,18 puntos respecto de un año atrás). Estas solicitudes suponen, además, el 5,96% de las registradas en el Estado, cuando la población de nuestra Comunidad representa el 4,70%. El perfil de la persona solicitante es el de una mujer (el 64,7% del total), con una edad de 80 o más años (53,9% de las solicitudes). El siguiente grupo de edad en importancia, es el de entre 65 y 79 años, que supone el 21% del total de solicitudes. De las 96.637 solicitudes de dictamen registradas, el 96,37% habían recibido ya el dictamen correspondiente (93,64% de media en el Estado) y 72.817 personas, correspondientes al 78,19% de los casos dictaminados, habían visto reconocido su derecho a prestación.

Asimismo, en esa fecha se hacían efectivas 69.259 prestaciones (+18,9% respecto de 2015), de las cuales el 45,12% corresponden a la Prestación Económica por Cuidados Familiares (ratio muy superior a la media del Estado, que es del 33,79%), el 17,74% a Atención residencial, el 9,44% a cuidados en centros de día/noche y el 9,65% a servicios de ayuda a domicilio, como prestaciones y servicios más importantes. Estas prestaciones corresponden a 56.449 personas beneficiarias (se da una ratio de 1,23 prestaciones por persona, ya que una persona puede ser beneficiaria de más de un servicio o prestación), que son el 77,5% de las 72.817 con el derecho a prestación reconocido (77,3% en 2015).

Como complemento a estas cifras, los informes del “*Observatorio Español de la Dependencia*” integrado por los miembros de la Asociación Española de Directores y Gerentes de Servicios Sociales, permiten realizar un seguimiento de la valoración profesional del despliegue del sistema de atención a la dependencia a partir de la LAAD por Comunidades Autónomas. El último, con datos a diciembre de 2016, revela que la CAPV presenta un mayor desarrollo que otras Comunidades Autónomas, tanto en lo que se refiere al porcentaje de personas valoradas como al de prestaciones concedidas.

La evaluación que a partir de la información del IMSERSO realiza este Observatorio destaca que en Euskadi el número de personas beneficiarias del sistema (56.449 a 31 de diciembre, como se ha visto) ha crecido un 11% en el último año, pero que esto se ha logrado gracias a un nuevo aumento de las prestaciones económicas para el cuidado de familiares (que deberían concederse de manera excepcional, pero que en la CAPV son, como hemos visto, el 45,12% de las prestaciones) y de la teleasistencia, mientras que los servicios de ayuda a domicilio o residenciales apenas se han incrementado. La lista de espera, por su parte, es de un 22,7%, frente al 27% de un año atrás. El promedio del Estado es, según esta fuente, del 29% (32,6% en 2015).

Para terminar, como balance de la evolución del sistema de previsión social voluntaria de la CAPV, se tiene que el Departamento de Hacienda y Finanzas del Gobierno Vasco revela que, a 31 de diciembre de 2015, contaba con 82 EPSV, de las cuales 43 eran EPSV de empleo, 34 individuales, 3 asociadas y 2 correspondían a la categoría de “mixtas”. Más de la mitad de las personas asociadas, el 60,5%, lo estaba en las EPSV individuales, seguidas por las de empleo, que tienen el 38,6% de los/las asociados/as. En cuanto a cuotas y patrimonio, estos se reparten prácticamente al 50% entre ambas modalidades, mientras que las prestaciones satisfechas se concentran mayoritariamente en las entidades de empleo (67,9% del total), e individuales en segundo término (31,6%).

Las cuotas o aportaciones suman en 2015 764 millones de euros, y han descendido respecto a 2014 (-2,1%). Por su parte, las adhesiones, 1,16 millones, también se han reducido, aunque levemente, en el último año (-1,2%), al tiempo que las prestaciones satisfechas superan los 715 millones de euros, cifra que es un 1,8% menor que la de 2014. Asimismo, durante 2015 se rescató un total de 203,1 millones de euros, frente a los 221,5 millones del año anterior, lo que supone un descenso del 8,3%.

2. CONSIDERACIONES

I. DEMOGRAFÍA

Los últimos datos del Padrón Municipal, relativos a enero de 2016, vienen a confirmar el estancamiento demográfico que nuestra Comunidad viene sufriendo en los últimos años. Motivado fundamentalmente por la evolución del crecimiento natural (el saldo migratorio, aunque reducido, es positivo), la diferencia entre nacimientos y defunciones es negativa por tercer año consecutivo, y ello porque los nacimientos siguen cayendo y las defunciones aumentan, consecuencia natural del envejecimiento.

Esta situación que revelan los indicadores demográficos en Euskadi de los últimos años, se ha dado por primera vez en su historia en el conjunto de la Unión Europea, ya que hasta la fecha la juventud de algunos de sus países miembros compensaba, vía fecundidad, el progresivo envejecimiento de otros, entre los que se encuentra España, lo mismo que la CAPV. Con todo, la aportación de población procedente de terceros países ha permitido a la Unión mantener su peso demográfico en el contexto internacional.

La evolución de las variables demográficas se muestra, en suma, como un problema importante y generalizado en el contexto europeo.

Además, las últimas proyecciones de población a nivel del Estado (INE) apuntan al mantenimiento de estas tendencias, si no se introduce algún cambio en las variables que afectan al fenómeno demográfico, lo que nos enfrenta, como sociedad, a uno de los mayores retos, puesto que una población envejecida y con escasos aportes por parte de la inmigración, unido al reducido peso específico de nuestra economía en un mundo globalizado, hacen que deban tomarse, sin dilación, medidas que a fecha de hoy no se vislumbran.

Este Consejo considera que la evolución demográfica de los últimos años, así como las tendencias ya establecidas para el inmediato futuro, requieren una atención inmediata y prioritaria de todos los implicados, en particular de los poderes públicos, que permita reconducir la senda actual de caída de la población autóctona que puede amenazar la evolución futura de nuestra sociedad en condiciones de armonía y progreso.

El ámbito demográfico precisa un modelo general para el conjunto de la CAPV, que permita orientar las políticas públicas al respecto, de manera que estas sean más transversales y coordinadas. Y, a este respecto, sorprende que entre los Planes Estratégicos diseñados por el Gobierno Vasco para la legislatura que acaba de comenzar no se preste ninguna atención al problema demográfico ni a la cuestión de la conciliación de la vida laboral y familiar que, en buena medida, está en el origen del mismo.

En otro orden de cosas, el estudio del fenómeno migratorio en la CAPV por parte de esta Memoria ha incorporado este año un cambio metodológico que permite afinar la evaluación de sus cifras, puesto que la población de origen extranjero (nueva variable a considerar) es más numerosa que la población con nacionalidad extranjera, debido a los procesos de nacionalizaciones en el conjunto del Estado, especialmente importantes entre las nacionalidades latinoamericanas.

Considerada esa variable, resulta que la población de origen extranjero ha aumentado en la CAPV en el último bienio, aunque poco, compensando en parte la caída de los dos años anteriores, frente a la dinámica generalizada de caída del Estado. De hecho, el estudio de las salidas de jóvenes hacia terceros países para dar sustento estadístico a la percepción generalizada de la pérdida de capital humano vasco, lo único que confirma claramente es la marcha de jóvenes de origen extranjero de retorno a sus países de origen o hacia otros lugares, como consecuencia de la situación económica de los últimos años. En relación a los jóvenes autóctonos, los datos aportados revelan un aumento de la movilidad, tanto de entradas como de salidas. Además, se pone en cuestión la imagen existente sobre la salida

mayoritaria de personas jóvenes autóctonas hacia otros países, lo que nos lleva a recomendar la necesidad de profundizar en este análisis.

Las últimas cifras de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera (EPIE) del Gobierno Vasco, relativas a 2014, revelan que la crisis ha golpeado duramente a este colectivo, y que muchas de estas personas viven en condiciones de pobreza severa, con verdaderos problemas para la cobertura de sus necesidades básicas, lo que ha llevado, en bastantes ocasiones, a abandonar la CAPV.

Y, respecto a la actitud de la sociedad vasca ante el fenómeno migratorio, un año más se valora positivamente que éste no sea percibido como un problema, y que se vaya consolidando, en este 2016, la visión más pragmática de este colectivo ligada con su actividad económica que se había perdido como consecuencia de la crisis. La ciudadanía vasca sabe que las personas inmigrantes son necesarias para la buena marcha de nuestra economía, aunque quizá que debería conocerse más que también lo son, cada vez en mayor medida, para la garantía demográfica.

II. ECONOMÍA

El **contexto económico y financiero** internacional en el año 2016 ha estado marcado por el referéndum sobre la pertenencia del Reino Unido a la UE celebrado en junio, las elecciones presidenciales y legislativas en Estados Unidos en noviembre y por el acuerdo alcanzado en noviembre por los países de la OPEP para recortar su producción de petróleo, ampliado posteriormente a los productores no OPEP.

Los datos aportados en este capítulo muestran una evolución de la economía mundial en el año 2016 que el FMI califica de crecimiento modesto, con episodios de aumento de incertidumbre especialmente después del referéndum sobre la pertenencia del Reino Unido a la UE y de las elecciones presidenciales en Estados Unidos. Uno de los elementos que mejor reflejan esta evolución es el crecimiento débil del comercio mundial, claramente por debajo de las tasas positivas que mostraba en los años precedentes.

En el ámbito europeo, el Banco Central Europeo destaca que el dinamismo del crecimiento económico se ve frenado por la debilidad del entorno exterior. En este sentido, nos inquieta el bajo crecimiento en Europa de la inversión en bienes de equipo, por los efectos que ello puede tener en la economía vasca, muy orientada a la producción de bienes de equipo y con un fuerte carácter industrial.

Respecto a la economía española, no sólo presenta un crecimiento superior al de sus homónimas europeas, sino que su composición ha sido más equilibrada, lo que eleva las posibilidades de que se prolongue en el tiempo. Hay un aspecto, sin embargo, no tan favorable que conviene destacar: se detecta una ralentización en el crecimiento, destacando la evolución descendente de la industria manufacturera, cuya tasa de crecimiento se reduce desde los niveles muy pujantes que marcó en 2015. Paralelamente, al igual que lo sucedido en Europa, hay que alertar de una relativa ralentización de la inversión.

Por lo que respecta a la CAPV, destacamos que en 2016 se asentó el escenario de crecimiento de la actividad económica. Parece que la coyuntura sigue su proceso de mejora, pero no podemos obviar aspectos como los que a continuación remarcamos:

- El perfil trimestral de variación del PIB muestra una ralentización del crecimiento a lo largo del año, que se ha hecho notar fundamentalmente en la industria, pese a que ha seguido creciendo a tasas positivas.
- El crecimiento de los servicios, que ha mantenido un nivel estable de alrededor del 3% a lo largo del año, se ha centrado sobre todo en los sectores tradicionales (hostelería, turismo, transporte), y en menor medida en los relacionados con ámbitos intensivos en conocimiento (SIC).
- La productividad, siendo todavía más alta que la media de la UE, del Estado y de la zona Euro, muestra una evolución descendente; al mismo tiempo, los costes laborales unitarios también caen.

En suma, los datos analizados indican que 2016 ha sido un año positivo para la economía vasca, que ha registrado un crecimiento en su actividad que también se ha reflejado en un aumento del empleo. Al mismo tiempo, se observa que el impulso ascendente se ha ralentizado, lo que sugiere la necesidad de seguir insistiendo en mejorar aquellos aspectos de nuestra estructura económica que, sin duda, contribuirán a mantener una senda de crecimiento continuada y estable.

Con este fin, recordamos algunas áreas de avance que consideramos especialmente relevantes.

- La escasa dimensión de la empresa vasca sigue siendo una constante de la estructura productiva de la CAPV. En las actuales condiciones de competitividad internacional, es necesario corregir este aspecto en la medida de lo posible, ya que, de lo contrario, no se podrán afrontar innovaciones y procesos de internacionalización. Para ello hay que insistir en el incremento y la consolidación de estrategias de cooperación entre las empresas vascas.

- Es preciso prestar atención a la evolución de la composición del sector servicios. Sobre todo, el que hace referencia a actividades emergentes de carácter creativo y cultural, relacionadas con la sanidad o la educación o con los servicios a empresas intensivos en conocimiento, ya que su crecimiento sostenido puede indicar un aumento del crecimiento económico y del empleo de calidad.
- La dependencia energética y la escasa producción/proporción de energía renovable son un grave problema para la competitividad y la sostenibilidad de la economía de un país. La dimensión de la CAPV permite mantener e incrementar un liderazgo de cambio de modelo energético encaminado a una menor dependencia y a una mayor sostenibilidad medioambiental que potencie el ahorro y la eficiencia energética. Es necesaria una reflexión al respecto y una apuesta por un pacto social y económico en relación al desarrollo energético del País.

En conjunción con el PCTI2020, el sector de producción energética y dentro de la misma, el de medios de producción energética, supone una fuente de actividad y generación de riqueza y empleo creciente que hay que seguir potenciando.

- En relación a las infraestructuras de transporte, desde una perspectiva general, la CAPV se sitúa en un nivel de territorio consolidado. Ello conlleva la necesidad de una gestión integral de las mismas, así como de establecer un modelo global de toma de decisiones al respecto, para evitar impactos negativos en la eficacia y la eficiencia de dichas infraestructuras. En este contexto, es destacable el gran porcentaje de autopistas de peaje existentes en la CAPV frente al Estado.

...

En relación al **sector público de la CAPV**, este Consejo valora positivamente la mejoría de las finanzas públicas producida en 2016, con un aumento de la recaudación tributaria (sin reflejo aún en el Impuesto de Sociedades), que ha permitido compatibilizar un aumento del gasto con el cumplimiento de los compromisos en materia de déficit presupuestario.

Puede destacarse, en primer lugar, que el gasto principal del Gobierno Vasco se sitúa en Educación y Sanidad, lo que señala una estructura de empleo de los fondos configurada por una línea de bienestar social.

Por otra parte, nos agrada comprobar que las inversiones reales, fundamentales para el desarrollo del país cuando están bien orientadas, tras seis ejercicios de evolución negativa, volvieron a crecer en 2016, si bien habrá que esperar un tiempo prudente para comprobar si se trata de un cambio de tendencia. También es preciso considerar la eficiencia y la rentabilidad de dichas inversiones, y evitar efectos de saturación o de sobreinversión.

Destacamos, asimismo, que la deuda pública viva, ha continuado creciendo, si bien lo ha hecho a menor ritmo que en años anteriores. Consideramos esencial que la recuperación de la actividad y de los ingresos públicos asociada a ella permitan al Sector Público avanzar en la senda de control del endeudamiento.

...

Acerca de las **actividades de I+D+i**, a tres años vista del 2020, nos hallamos en la CAPV notablemente lejos de acreditar el logro de los objetivos de financiación en I+D, tanto del sector privado, como del sector público. Resulta preocupante comprobar que los esfuerzos en la actividad de I+D+i y su financiación vengán disminuyendo desde 2013.

Paralelamente, y si bien la distribución de la financiación del gasto en I+D entre el sector privado y el sector público no difiere sustancialmente al comparar la situación en la CAPV y en la eurozona, llamamos la atención sobre el hecho de que el peso de la financiación privada es menor en la CAPV que en países referentes en I+D, si bien también es notoria la diferencia, en este caso en sentido contrario, con respecto a la media del Estado, donde el sector privado sólo financia el 45,8% del gasto en I+D.

Al mismo tiempo, resulta preocupante que, el valor de la dimensión de “Activos intelectuales” del Indicador sintético de innovación esté por debajo de la media de la UE28 e incluso de la del Estado. Este resultado, lo que ilustra el hecho de que, mientras la CAPV ha venido realizando una importante inversión en actividades I+D, parece tener dificultades a la hora de trasladar a resultados tal inversión.

Por otro lado, el reducido tamaño de las empresas vascas puede explicar en parte esta situación.

En definitiva, la valoración conjunta de la evolución de la I+D+i de la CAPV, si bien permite afirmar que se mantienen posiciones de liderazgo, sugiere la posibilidad de un cambio de tendencia que conviene resaltar. Así, se dan ciertos síntomas de agotamiento manifestados en la reducción de la inversión y en la moderada efectividad comercial.

A juicio de este Consejo, para elevar la eficacia de los esfuerzos que se dedican a I+D+i, convendría reforzar tanto el sistema de transferencia de I+D a las empresas, como la orientación a mercado de las actividades de I+D. Igualmente, se debería hacer un esfuerzo en mejorar y reforzar la comunicación entre el sistema vasco de I+D+i y las PYME, acercando a las mismas las posibilidades y oportunidades que puede ofrecer dicho sistema para mejorar su posición competitiva mediante el salto tecnológico de las mismas.

En el mismo sentido y siguiendo la lógica de las Estrategias de Especialización Inteligente y del RIS 3, establecidos en el PCTI2020 del Gobierno Vasco, es preciso seguir potenciando las experiencias de éxito y su capacidad de desbordamiento, siendo clave para ello la identificación de los “*campeones ocultos*”.

Asimismo, sería de interés subrayar la necesidad de armonizar la oferta científico-tecnológica con la demanda, para lo que es fundamental activar de modo sistemático a los agentes de la RVCTI, al mismo tiempo que es estratégico resolver los problemas propios de la reducida dimensión de la mayoría de las empresas vascas.

...

En relación a las **Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TIC)**, tal y como hemos venido poniendo de manifiesto en anteriores Memorias Socioeconómicas, la CAPV es un territorio donde las dotaciones de equipamiento TIC son importantes, tanto desde la perspectiva individual como empresarial. Sin embargo, la CAPV se sitúa en porcentaje de hogares con acceso a internet desde el hogar estaría todavía lejos de las referencias que se observan en las regiones del norte de Europa.

Paralelamente, hemos de ser conscientes que siguen existiendo en nuestra sociedad colectivos desfavorecidos en relación con las TIC, siendo el perfil de las personas que no tienen conexión a Internet el de personas que viven aisladas, de 55 y más años, con un menor nivel de instrucción y que se encuentran en paro o inactivas.

Tampoco podemos obviar que la ratio de empresas que utiliza los servicios disponibles en la red es inferior en Euskadi a las respectivas medias estatales.

Recordar, además, que la evolución de la inversión en software en los últimos años ha sido decreciente, por lo que resulta esencial seguir potenciando las TIC y el uso de las mismas en las empresas, como condición necesaria para la implantación de la industria 4.0.

En cuanto al comercio electrónico, un año más, consideramos que el menor aprovechamiento en cuanto a las ventas por este canal por parte de las empresas vascas que sus homónimas europeas, puede indicar que se estén perdiendo oportunidades en un instrumento de ventas que está creciendo de forma exponencial en los últimos años.

En consecuencia, el CES vuelve a remarcar la necesidad de seguir impulsando medidas de apoyo que garanticen, entre la ciudadanía y las empresas, la extensión de avances tecnológicos.

III. MERCADO DE TRABAJO

Tras quince años de generación de empleo, en 2009 el mercado laboral de la CAPV inició una etapa de caída en sus cifras de ocupación, que supuso una pérdida de unos 100.000 puestos de trabajo hasta 2013, el 10% del total. En 2014 se comenzaron a detectar tasas interanuales positivas, y esta tendencia se afianzó en 2015, de manera que el año terminaba con un crecimiento del empleo de en torno al 2%.

En 2016 crece de nuevo la ocupación estimada por la PRA (+0,9%), lo mismo que la afiliación a la Seguridad Social (+1,9%) y la contratación (+6,8%), si bien hay que señalar que en todos los casos a un ritmo menor que en el año precedente, lo que parece reflejar una cierta pérdida de ímpetu en la recuperación del mercado de trabajo en Euskadi, al menos en lo que a creación de empleo se refiere y, en cualquier caso, aún no se ha alcanzado el nivel de empleo anterior a la crisis.

El paro ha continuado cayendo a buen ritmo en 2016, tanto el estimado por la PRA como el registrado por LANBIDE, en todos los sectores y edades, y para ambos sexos. Asimismo, el peso del paro de larga duración, aquel que dura más de un año, se ha reducido casi un punto en el último año, aunque aún afecta a más de la mitad de las personas en desempleo. Se trata, de hecho, de una delicada situación para este colectivo, que deteriora y casi constriñe las expectativas de retorno al mercado de trabajo de quienes la padecen. Este Consejo mantiene su preocupación por la situación de las personas afectadas, dado su riesgo de exclusión del mercado laboral.

Asimismo, la cobertura de las prestaciones por desempleo ha continuado cayendo en 2016, al agotarse los períodos de prestación por desempleo, siendo todavía complicado trabajar el tiempo necesario para volver a generar el derecho.

Se aprecian, de nuevo, claroscuros en el comportamiento del mercado de trabajo en 2016: La recuperación en términos de creación de empleo se ha visto acompañada de una mejoría en su calidad en algunos aspectos (se reduce el porcentaje de personas ocupadas a tiempo parcial, así como la temporalidad, crecen con mayor intensidad los contratos indefinidos que los temporales y se reduce el paro juvenil), si bien a un ritmo lento todavía, pero coexisten con otros datos que empeoran (como el de la creciente rotación de los empleos, la caída de la población activa y de la protección por desempleo y la todavía elevada parcialidad), que no contribuyen a una mejoría clara de las expectativas de las trabajadoras y trabajadores y que pueden dificultar la recuperación de un horizonte económico y social más positivo.

Todo ello dibuja un escenario diferente en el mercado de trabajo, un nuevo horizonte en el que habrán de afrontarse políticas activas que respondan adecuadamente a las necesidades de trabajadores/as y empresas.

Por otra parte, parece confirmarse, en el actual mercado de trabajo, la relación entre nivel de estudios y accesibilidad al empleo, aunque ello se vincule a menudo al fenómeno del subempleo y, en ese sentido, queremos hacer una llamada a la necesidad de una oferta formativa que incida directamente en las posibilidades de una adecuada empleabilidad.

En relación a las Políticas Activas de Empleo, fundamentales para el acceso al mercado de trabajo y el logro del bienestar social, la ausencia de información actualizada respecto de la Memoria de 2015, junto con el reconocimiento por parte del Gobierno de la imposibilidad de cumplimiento de los objetivos de la Estrategia Vasca de Empleo 2011-2014 recientemente renovada, nos llevan a reiterar la urgente necesidad de una evaluación que permita entender las aparentes contradicciones y visibilice los eventuales problemas de diseño, de implantación y fijación de objetivos.

En otro orden de cosas, los datos de la negociación colectiva en Euskadi en 2016 revelan que se ha producido un incremento de personas trabajadoras afectadas por convenios colectivos con vigencia ordinaria, tanto en el ámbito sectorial como de empresa. No obstante, ésta ha continuado a un ritmo muy ralentizado, que está provocando la disminución de la tasa de cobertura de los convenios sectoriales que se aplican en la CAPV. Situación que consideramos claramente insatisfactoria y preocupante.

Por último, la siniestralidad laboral, siguiendo la tendencia de los últimos años, ha aumentado en 2016. Además, a pesar de la mayor incidencia de los accidentes entre las personas con contrato temporal, llama la atención que en 2015 (último dato) creciera la siniestralidad tanto en los contratos temporales como en los indefinidos, al tiempo que se sigue reduciendo la brecha entre ambos tipos de contratación. Por todo ello, el CES quiere llamar la atención sobre la necesidad de mantener una prevención de riesgos laborales rigurosa, que evite que el aumento de actividad redunde en una mayor accidentabilidad.

IV. CALIDAD DE VIDA

Condiciones de vida en la CAPV

Transcurrida ya casi una década desde el comienzo de la crisis, las condiciones de vida de las familias de la CAPV se mantienen, en general, en una posición favorable, en el contexto estatal y en el europeo, y los últimos datos de la EPDS, relativos a 2016, revelan una mejoría en los principales indicadores de riesgo de pobreza y exclusión que, sin embargo, aún no han retornado a las cifras anteriores a la crisis. También un fenómeno considerado representativo de la crudeza de la crisis, como son los desahucios, evoluciona de manera favorable en el último año.

No obstante, mostramos nuestra preocupación por que los últimos datos disponibles en otros indicadores que miden la pobreza en nuestra Comunidad, relativos a 2015, puedan seguir empeorando, y continúe la acumulación de pérdidas de bienestar de distinta naturaleza e importancia (desde la capacidad de afrontar gastos imprevistos o mantener la casa a la temperatura adecuada, hasta la posibilidad de disfrutar de vacaciones o de mantener el consumo cultural deseado), cuya recuperación requerirá tiempo y esfuerzo.

A la vista de estas evoluciones, destacamos la necesidad de realizar un seguimiento de todas estas variables y de estar alerta a las tendencias en un conjunto de indicadores cuyas evoluciones, en este momento, son dispares.

Por ello, insistimos en la necesidad de conseguir un necesario equilibrio entre el modelo socioproductivo (capacidad real de generación de riqueza y distribución en el primer nivel) y las políticas de inclusión y cohesión social (prestaciones públicas, ayudas y servicios sociales), a fin de evitar que la vuelta a la senda del crecimiento económico se salde con un aumento de las desigualdades sociales.

A este respecto, conviene llamar la atención sobre la gran importancia que, según los datos aportados, tienen el empleo no estable y la baja intensidad laboral en la aparición de las nuevas formas de pobreza, ya que limitan la capacidad del empleo para mejorar las condiciones de vida de los/as trabajadores/as, lo que requiere una atención preferente.

En otro orden de cosas, se constata que la familia sigue ocupando un lugar de centralidad, por lo que es preciso tomar muy en cuenta los cambios que se vienen operando en los tipos de unidades familiares y las consecuencias que se vienen derivando de dichos cambios, que requieren una atención prioritaria de los poderes públicos.

Las familias de la CAPV cuentan con distintas ayudas articuladas a través de los sucesivos Planes de Familia del Gobierno Vasco desde 2002. La reflexión que sigue a la finalización del período de vigencia del III Plan en 2015 deberá permitir profundizar en los motivos por los que, a pesar de estas ayudas, las familias declaran un repunte de las problemáticas vinculadas a la posibilidad de tener el número de hijas e hijos deseados, debido a la situación económica y laboral y a los problemas para el cuidado de la descendencia o de los mayores dependientes.

Asimismo, llama la atención el elevado desconocimiento de esta política de familia por parte, precisamente, de las familias con descendencia, que son las que, en primera instancia, deberían ser beneficiarias de sus medidas. Son motivo, ambos fenómenos, de un replanteamiento general de la política de familia de la CAPV, que permita un avance hacia los objetivos pretendidos.

Al mismo tiempo, preocupa la ausencia de avances en la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en las tareas domésticas y de cuidado, según se extrae de los últimos datos de la Encuesta de Conciliación de la Vida Laboral, Personal y Familiar de EUSTAT. No es una cuestión menor, pues tiene repercusiones de hondo calado en múltiples e importantes ámbitos; en las posibilidades de desarrollo profesional y personal de las mujeres y el correlativo desaprovechamiento de sus capacidades, así como en la evolución demográfica y en la calidad de vida de las mujeres.

Educación y cultura

Como en años anteriores, valoramos como un hecho a destacar que la CAPV se sitúe en los primeros puestos en algunos indicadores educativos, en comparación con los estados europeos y las Comunidades Autónomas. No obstante, en otros indicadores los resultados no son tan favorables, lo que indica que existen aspectos a considerar, de cara a la reflexión y posible mejora.

A tal efecto, consideramos que merecen una especial atención las siguientes cuestiones:

En primer lugar, la CAPV viene destacando significativamente por su gasto en educación no universitaria, fruto de lo cual se han obtenido buenos resultados en indicadores tan importantes como fracaso escolar o equidad del sistema. Sin embargo, dicho esfuerzo no está repercutiendo en cuestiones tan relevantes como el rendimiento o la excelencia. En ese sentido, los resultados de la última evaluación PISA merecen una especial consideración y alerta (más allá de incidencias metodológicas puntuales que hayan podido concurrir), máxime cuando se confirma una tendencia no favorable que ya se anunciaba en ediciones anteriores de dicha evaluación.

En relación a la Educación Universitaria, merece una consideración específica de este Consejo los datos sobre la escasa internacionalización de nuestro sistema universitario. El sistema universitario vasco debería tratar de constituirse en polo de atracción que inicie ese proceso de captación del talento externo. Consideramos importante que se reflexione sobre este déficit y se adopten las medidas oportunas.

Consideramos que alejarnos de los objetivos europeos en educación significa descuidar la base de nuestro crecimiento como sociedad y, a la postre, un pilar fundamental del bienestar futuro. El reto es de calado, las personas afectadas somos todas, y las implicadas en superarlo también. Corregir las disfunciones que se apuntan no es solo responsabilidad de la comunidad educativa, sino que exige el compromiso y la implicación de la sociedad en su conjunto.

Por otra parte, pese a que el alumnado de Educación Primaria y Secundaria ha continuado aumentando, resulta preocupante el descenso que se produce, año tras año, en alumnado de la Educación Infantil, como consecuencia de las tendencias demográficas. Este dato debe tenerse en cuenta, dadas sus consecuencias en los siguientes niveles educativos en los próximos años.

En otro orden de cosas, merece destacarse el incremento de las matriculaciones en Formación Profesional, y en particular en determinadas familias profesionales (también en formación universitaria) especialmente demandadas en el mercado laboral. En ese sentido, consideramos necesario redoblar los esfuerzos para potenciar esas ramas en todos los estadios que pueda darse, empezando desde los primeros años de enseñanza.

En todo caso, queremos insistir un año más en la necesidad de seguir avanzando en el establecimiento de una relación sistémica entre oferta formativa y mercado laboral, para lo cual resultan imprescindibles redes estables de relación que posibiliten un flujo continuo y ágil de información.

Igualmente, queremos subrayar que las mujeres siguen teniendo una participación baja en las ramas técnicas, tanto en los ciclos formativos como en la universidad, siendo precisamente estas ramas las que están teniendo mejores resultados en cuanto a la inserción profesional de sus respectivos titulados/as, lo que supone una peor posición de partida a la hora de desarrollar la carrera profesional por parte de las mujeres respecto a los hombres. Si la tecnología se ha constituido ya en un factor muy importante del desarrollo, la plena integración de la mujer a aquella tiene un doble sentido: primero, económico, en cuanto que no podemos prescindir del 50% de las capacidades disponibles; pero tiene además un profundo sentido ético, porque la ausencia de la mujer en este ámbito puede convertirse en un factor de segregación, que no sólo retroalimente la brecha salarial, sino que frene el proceso hacia la igualdad entre hombres y mujeres.

Situación del medio natural

Destacamos la positiva evolución del consumo de agua ya que todos los usuarios (hogares, sectores económicos y consumos municipales para riego de jardines, baldeo de calles y otros usos) han disminuido su consumo respecto al año anterior. Asimismo, se reduce el consumo per cápita. Sin embargo, llamamos la atención sobre el incremento de las pérdidas en fugas, roturas y averías en la red de saneamiento y, en este sentido, conviene hacer énfasis en el valor del ciclo completo del agua y su consideración global, tal y como lo indica la Directiva Marco del Agua (DMA) europea.

Por otro lado, subrayamos la evolución acontecida en los residuos ya que ha aumentado la gestión tanto de los peligrosos como de los no peligrosos, se ha dado un incremento en la proporción de los eliminados y por el contrario, el reciclaje ha perdido peso. En el caso de los urbanos también ha crecido el volumen en términos per cápita y se detecta una disminución de los reciclados.

Tal y como ha venido manifestando este Consejo, sin duda se se mantienen posiciones favorables en el conjunto del Estado. No obstante, quedan ámbitos con margen de mejora, como la caída del gasto de las empresas en protección ambiental o la evolución del coste unitario del agua (con las consecuencias que ello tiene en las economías familiares), sobre la que convendría conocer su justificación.

Por ello, el CES Vasco considera necesario seguir trabajando sensibilizando a la población y posibilitando la puesta en marcha de procesos productivos más limpios que busquen la integración adecuada de sus tres variables medioambiental, social y económica.

Salud y sistema sanitario

Observamos, en primer lugar, que la población de la CAPV presenta indicadores de buena salud que continúan mejorando (elevada esperanza de vida, creciente esperanza de vida en buena salud...), pero al mismo tiempo la mortalidad cada vez se produce a una edad más avanzada, con las implicaciones en términos de morbilidad que ello tiene, y también crece la tasa de dependencia. Así, el paciente tipo de la sanidad vasca es y será una persona mayor de 65 años con diferentes patologías que, dados los avances existentes, vivirá un número creciente de años.

Dado que la edad avanzada y la cronicidad son factores que inciden de forma relevante en el conjunto del gasto sanitario, debiera de intensificarse la concienciación ciudadana sobre la prevención, tanto desde el punto de vista individual como colectivo. Y no solo desde la perspectiva estrictamente sanitaria, sino también desde la sostenibilidad de un sistema sanitario público que debe atender necesidades crecientes, como factor clave de cohesión social y bienestar. Ello pone de relieve la necesidad de rediseñar el sistema para atender adecuadamente las nuevas necesidades sociosanitarias, con la financiación que ello exija.

Queremos, por otra parte, remarcar que las diferencias por sexo en la esperanza de vida se reducen de forma importante cuando se tiene en cuenta los años vividos sin limitación de actividad, de tal manera que la ganancia de años de esperanza de vida en las mujeres respecto a los hombres se realiza fundamentalmente a expensas de años vividos con limitación de actividad.

Paralelamente, como ya hemos venido apuntando en anteriores ediciones de nuestra Memoria las dos situaciones anteriormente descritas tienen implicaciones para los y las cuidadoras, lo que conlleva la necesidad de nuevas medidas en el ámbito de las políticas sociales y de familia y conciliación de la vida laboral y familiar de estas personas.

En materia asistencial, destacamos la positiva evolución histórica de los programas de detección precoz de cáncer de mama y de útero en nuestra Comunidad, con ratios de cobertura que no se registran en otras Comunidades Autónomas salvo en Navarra. Así como la buena posición comparativa que ocupa Euskadi en cuanto a pacientes en listas de espera, en relación con la media estatal.

La sostenibilidad futura del sistema sanitario vasco es un valor compartido que concierne a la sociedad en su conjunto. El hecho de que el gasto liquidado por el Gobierno Vasco en Salud y el gasto liquidado por Osakidetza sigan creciendo en términos absolutos; y que el gasto sanitario en términos per cápita sea el más elevado del Estado y mantenga también su tendencia creciente indican la gran voluntad de nuestra sociedad por mantener la salud colectiva. Tales magnitudes obligan a hacer un seguimiento cuidadoso de los resultados que se deriven del Plan de Salud en vigor con el firme compromiso de que el esfuerzo realizado tenga su adecuado reflejo tanto en términos de eficacia como de eficiencia.

Vivienda

La evolución del mercado inmobiliario mantiene, otro año más, un perfil de ajuste derivado de la crisis iniciada en el año 2008, con unos precios que han vuelto a caer en la vivienda libre pero que aumenta en la protegida, si bien cabe destacarse una cierta recuperación de la actividad inmobiliaria (crece por tercer año consecutivo la compraventa de viviendas), aunque no así tan claramente la actividad de edificación.

La demanda se ha ajustado en los últimos años de manera importante, y el colectivo de personas con necesidad de acceso a la vivienda creció en 2015 (último dato disponible) tras haber caído desde 2010. Se redujo, en cambio, el número de hogares que manifestaban en esa fecha la necesidad de cambio de vivienda o de rehabilitación.

Nos encontramos, además, en un contexto de estancamiento del esfuerzo financiero de los hogares, ya que este esfuerzo, medido en términos de relación de la cuota hipotecaria mensual media y el coste salarial, alcanza el 26,88% en el cuarto trimestre de 2016, 2,72 puntos porcentuales menos que un año atrás.

Por todo ello, el CES entiende, dadas las limitaciones presupuestarias del Plan Director vigente, que cobra mayor relevancia si cabe el focalizar los programas públicos de vivienda en la rehabilitación (que además tienen un fuerte efecto de movilización de recursos y actividades), así como reforzar todas las actuaciones públicas en el mercado de vivienda en alquiler, tanto de vivienda nueva como usada, para facilitar el acceso a los colectivos más desfavorecidos. En ese sentido, el balance del Plan *Renove* recientemente finalizado parece apuntar en la dirección correcta.

Reiteramos, no obstante, que continúa siendo especialmente necesario, dada su escasez, el impulso a los procesos de edificación de vivienda protegida en alquiler y que se redoblen los esfuerzos por garantizar la función social de este parque de viviendas.

V. PROTECCIÓN SOCIAL

Los datos expuestos en este capítulo permiten comprobar que el sistema de protección social en la CAPV viene realizando su labor, que permite mantener los principios del estado de bienestar y que lo hace a un nivel que se compara satisfactoriamente con el de los principales países europeos y de manera favorable con la situación estatal.

La satisfacción por esta comprobación debería ir acompañada, no obstante, de una reflexión sobre algunos aspectos que requieren atención.

Comenzando por el sistema de pensiones de la Seguridad Social, preocupa su creciente saldo deficitario en nuestra Comunidad, en un contexto demográfico de envejecimiento y de profundas transformaciones en el mercado de trabajo, por lo que urge el debate y toma en consideración, por parte de las Administraciones y Agentes Sociales, sobre los mecanismos precisos para el sostenimiento del Sistema Público de Pensiones.

Por otro lado, y por lo que respecta al Sistema de Garantía de Ingresos, queremos llamar la atención sobre el hecho de que casi el 20% de las personas receptoras de la RGI lo hacen como complemento de sus rentas salariales. Dicha complementación persigue el efecto positivo de no desincentivar la activación laboral y evitar así situaciones de cronificación en la protección social. Pero este dato, en sí mismo, también alerta de que la relación entre el puesto de trabajo y el bienestar personal y familiar podría estar evolucionando en una dirección poco deseable, lo que requiere la atención prioritaria de los agentes sociales.

Queremos insistir, en todo caso, que es deseable un reforzamiento del tránsito al empleo para aquellos/as usuarios/as considerados/as "empleables" por el Sistema, mejorando la integración con las políticas activas, dado que el empleo constituye la base fundamental contra la exclusión social y procura la propia sostenibilidad del sistema.

Por último, y respecto de la atención a la dependencia, los avances producidos en la consolidación del sistema, aumentando su cobertura y mejorando indicadores de referencia como las listas de espera, que merece una valoración positiva, no debe ocultar el excesivo peso que las prestaciones económicas mantienen un año más frente a otro tipo de servicios, así como el deterioro en la valoración de los profesionales del sector sobre la calidad del sistema en nuestra Comunidad.

Ante este panorama, consideramos que la necesaria mejora del sistema de protección social pasa por garantizar su sostenibilidad y adaptar sus prestaciones a las nuevas realidades y necesidades sociales, lo que plantea importantes desafíos, en un contexto de recuperación de nuestra economía, que requerirá tiempo y esfuerzos, pero que es urgente acometer.